

Monseñor Fidel Herráez Vegas, nuevo consiliario nacional



La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española ha designado a monseñor Fidel Herráez Vegas, obispo auxiliar de Madrid, nuevo consiliario nacional. Monseñor Herráez sustituye al también obispo auxiliar de Madrid, monseñor César A. Franco Martínez, quien

ha desempeñado esta responsabilidad durante los últimos catorce años. Junto a ello, se ha producido también el nombramiento de Andrés Ramos Castro, como nuevo viceconsiliario nacional de la ACdP, quien releva a Luis Fernando de Prada, tras doce años en el cargo.

/5

Comienzan las Jornadas Católicos y Vida Pública

Enero ha sido el mes en que han arrancado las Jornadas Católicos y Vida Pública que este año se dedicarán a tratar en profundidad la Nueva Evangelización, tal como se acordó en la última Asamblea General.

Valencia, Guadalajara y Santiago de Compostela han sido las tres diócesis en las que se han celebrado

hasta el momento. Durante el mes de febrero las nuevas citas serán Pamplona y Sevilla.

El compromiso de los laicos en la Nueva Evangelización y la presencia cristiana en el ámbito de la cultura han sido los temas que han centrado la atención de los asistentes a las primeras Jornadas.

/7

Obras Completas

Presentadas las Obras Completas de Ángel Herrera y la Historia de la Asociación. /27



A la vista de nuestra historia

El 25 de enero, festividad de la Conversión de San Pablo, la Asociación llevó a cabo la presentación oficial de las Obras Completas de Ángel Herrera Oria y de los cuatro tomos de la Historia de la ACdP; un trabajo abnegado y constante de tres lustros, pilotado magistralmente por el encargado de realizarlo, José Luis Gutiérrez García. Además del rigor histórico con que se ha realizado cada una de esas páginas, late en ellas una esencia profunda que recoge la antigua inquietud del propagandista Isidoro Martín Martínez por si algún día se acometía una obra como esa, al historiarse la acción de la Asociación, no se olvidara el alma de la que esa acción brotaba.

La presentación de estas *Obras Completas* culmina una serie de esfuerzos anteriores por plasmar el cómo, el porqué y el para qué de la ACdP. La primera estación de ese viaje, Seglares en la historia del catolicismo español, vino de la mano de dos insignes propagandistas: Isidoro Martín Martínez y Nicolás González Ruiz; corría el año 1960.

En 1996 el presidente Rafael Alcalá-Santaella Núñez recopiló en cinco volúmenes que se publicaron para uso interno de la ACdP, las palabras y las actividades de los fundadores de la Asociación. Hechos y Dichos de Ángel Herrera y Ángel Ayala fue el resultado de su búsqueda apasionada desde 1990, de las ideas volcadas por Ayala y Herrera en los números del Boletín Informativo y nunca recopiladas hasta entonces. La idea que animó esa publicación fue recordar las raíces del carisma de la ACdP a la luz de sus fuentes más fidedignas.

Ese mismo año, Rafael Alcalá-Santaella elevó al Consejo Nacional la propuesta de que se recopilasen las Obras Completas del padre Ángel Ayala S.J. y las de Ángel Herrera

Oria, y José Luis Gutiérrez García recibió el encargo del Consejo con la indicación de que estuvieran editadas para el Centenario de la Asociación, como así ha sido. Los tomos de las Obras Completas de Ángel Ayala salieron a luz, publicadas por la Biblioteca de Autores Cristianos, entre 1999 y 2002 y los nueve volúmenes de las Obras Completas del cardenal Herrera, también en la BAC, vieron la luz entre el año 2002 y el 2009.

Surgió también, poco tiempo después, una segunda iniciativa, la de redactar la Historia de la Asociación, cuya paternidad corresponde al sucesor de Alcalá-Santaella, el presidente Alfonso Coronel de Palma Martínez-Agulló. El objetivo, como en el caso de las anteriores publicaciones, era hacer memoria de las décadas de acción apostólica de la ACdP en los diversos campos de la vida pública. Un paseo por el tiempo orientado a dejar constancia de todos los logros alcanzados por sucesivas generaciones de propagandistas, aunque también de sus cuitas, vicisitudes y sombras.

Pero que nadie se equivoque. Ni las *Obras Completas* del cardenal Herrera, ni la *Historia de la ACdP* son meros monumentos destinados a su admiración o simples obras de consulta. Por el contrario, ambas colecciones persiguen un fin aún más importante que el de reseñar lo acontecido y el fulgor de las Obras realizadas. En verdad, pretenden, nada más y nada menos, servir de faro, de guía precisa, a la acción apostólica futura, entrada ya la Asociación en su segundo siglo de existencia; de recuerdo permanente de cuáles son los fundamentos y el carisma que deben inspirar y animar la actividad de los propagandistas en la vida pública.

Hay que conocer el pasado para vivir el presente y afrontar el futuro con esperanza, mirando hacia atrás solo para tomar impulso.

Hay que conocer el pasado para vivir el presente y avanzar hacia el futuro



La Chincheta

Ante los graves acontecimientos que estamos viviendo, existe tal sentimiento de impotencia y frustración, si Dios no lo remedia experimentaremos convulsiones sociales graves.

Cuando el trabajo es un bien escaso, a uno le embarcan sus cuentas, le hipotecan la casa y todo el mundo mira para otro lado. La gente enloquece y las cosas se desmadran.

Vivimos una guerra psicológica permanente en un mundo consumista donde todo vale, donde se vulnera la ley, donde se engaña con promesas que no se cumplen. La gente se enfada, se siente molesta y engañada. Vivimos una sociedad donde el pobre de solemnidad es tirado a las alcantarillas y los personajes co-

ruptos, que deberían rendir cuentas por sus fechorías y negligencias, contratan abogados y asesores que les salvan de pagar su mala gestión en la res publica.

Cuando se pierden los valores básicos para la convivencia, cuando nadie se fia de nadie, cuando quienes deben velar por los demás son los peores implicados en hechos canalleros, la sociedad se destruye a sí misma.

Ante ese futuro apocalíptico sólo queda la esperanza de regenerar a la sociedad con los valores humanos que el cristianismo ha hecho suyos durante milenios. Y esos valores pasan por un simple decálogo que las leyes fundamentales de cualquier país tienen recogidas en su legislación y por volver a valorar seriamente la responsabilidad que permita progresar a una nación.

PANÓPTICO

Ángel Herrera Oria, arquitecto de la paz social

JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ | Propagandista del Centro de Madrid



Es propio del espíritu inquieto del hombre intentar abarcar toda la inmensidad de una persona reduciendo su existencia a una serie ínfima de obras o rasgos que le caracterizaron. Creemos conocer después sus motivaciones, sus aspiraciones e incluso nos permitimos más de una vez el lujo innecesario de compararlas. Y todo

para descubrir muchas veces que nos equivocábamos. Que nuestra imagen mental estereotipada no era más que un simple reduccionismo. El problema se acrecienta cuando topamos con una de esas extraordinarias personas que su vida, simplemente, jamás podrá ser resumida.

Pocas semblanzas hay tan acertadas de Ángel Herrera como la del Diccionario de Historia Eclesiástica: “formador de hombres, creador de instituciones y organizador incansable”. Como religioso, como seglar y, ante todo, como ser humano. Herrera no puede ser comprendido desde otra perspectiva que la suya propia: tomando como referencia siempre el catolicismo social.

En el año que acaba de terminar se ha celebrado el 125 aniversario de su nacimiento. Puede parecer demasiado tiempo, pero la realidad nos muestra la vigencia completa de su pensamiento, que anticipaba la necesidad de poner en práctica la *sollicitudo rei socialis* a la que se referiría posteriormente Juan Pablo II. Un hombre alentado a su tiempo que no perdía ni la esperanza ni el realismo.

La situación española, bastante más crítica que la actual, despertó a un joven Herrera del sueño adolescente y le hizo ver que él debía asumir, recogiendo el espíritu de

eminentes figuras como el padre Antonio Vicent, esa tarea de “formador de conciencias” que el propio Antonio Maura demandaba en 1910. Aquel mismo año, el presidente sufrió un atentado que reflejaba un caos total de una sociedad desigual estancada en el pasado.

Gran parte de su éxito estuvo en la actitud impertérrita ante los reveses y contemplarlos, más que como un problema, como una enseñanza. Durante toda su vida puso en práctica aquella cita de “*Nulla dies sine linea*”, atribuida a Plinio ‘el Viejo’ sobre el pintor griego Apeles, quien siempre dibujaba al menos una línea antes de acostarse. Herrera mantuvo una actitud constante en su lucha por el catolicismo social pero sin perder nunca el norte: había que ir paso a paso.

Después de fracasar el proyecto de la Gran Campaña, propiciado en parte por la actitud de Alfonso XIII, el siervo de Dios advirtió al cardenal Gasparri, secretario de Estado de Pío XI, el problema de España: “Creo que si la paz social no se logra, no será tanto por error o perversión de los de abajo como por el egoísmo de los de arriba”.

Como los grandes maestros, se servía de instrumentos que él mismo creaba o moldeaba para la tarea: el diario *El Debate*, la Confederación Nacional Católico-Agraria o la movilización y convicción de los Propagandistas. Cada una de estas piezas iba completando un puzle que mostraba la imagen de una España libre de analfabetismo y de desigualdad. Un año después de la fundación del Instituto Social Obrero, durante la celebración de la última Asamblea General de Propagandistas como presidente, el propio Herrera lo reconocía: “Ahora, un obrero puede encargarse de regir un Ministerio, y quizás mañana de regir un imperio. Los tiempos han cambiado”. Y vaya si lo hicieron.

Como religioso y como seglar, Herrera siempre tuvo presente la práctica del catolicismo social y su labor de “formador de hombres”



La modernidad de Herrera

LUIS SÁNCHEZ DE MOVELLÁN | Vicesecretario del Centro de Madrid



La vida y obra de Herrera Oria se desarrolla a lo largo de los dos primeros tercios del siglo XX. Primero como abogado y

periodista, y más tarde, tras la guerra civil, como sacerdote y como obispo, mantiene una postura constante en su trayectoria, sin más cambios que los consecuentes con el contexto sociohistórico que le tocó vivir, y con la adaptación a la realidad siempre por él enmarcada en la misma doctrina que le sirvió de apoyo y de orientación y guía constantes.

A lo largo de toda su existencia, y concretamente de 1908 a 1968, durante los últimos sesenta años de su vida, multiplicada por sus obras, estuvo entregado, en claro servicio eclesial, a una única misión: crear y desarrollar la conciencia social de los españoles para hacer una España más cristiana, más justa y más conforme a los planes de Dios. Se ha presentado alguna vez a Herrera como unos de esos hombres “que Dios envía a una nación solo, sin par, sin semejante, en el transcurso de varias generaciones” y creemos que esas palabras no encierran ni exageración ni desmesura.

Al cántabro Herrera Oria –nacido, por cierto, hace ahora 125 años, en la capital de La Montaña un 19 de diciembre de 1886- atendiendo a los múltiples y diversos sectores en los que desarrolló su fabulosa capacidad de iniciativa, hay que considerarlo, no sólo como impulsor del catolicismo español moderno, sino como uno de los más eximios representantes de la Generación del 14, en la que se engloban numerosas personalidades de la época: Ortega, García Morente, Marañón, Azaña, Madariaga, Américo Castro, Castelar, Sánchez Albornoz, Picasso, Eugenio d’Ors, Gabriel Miró, Concha Espina, Gutiérrez Solana... Figuras todas ellas nacidas en torno a 1886, igual que Herrera.

Uno de sus más directos colaboradores y amigo, Alberto Martín-Artajo, observaba tres virtudes en don Ángel: un pensador que a lo largo de sus discursos y escritos ha formulado un cuerpo de doctrina científico, coherente y sistemático; un maestro

que por su empeño en difundir esta doctrina mediante la utilización de los modernos medios de comunicación ha llegado a formar escuela; y un hombre de acción capaz de crear muchas obras e instituciones de carácter docente llamadas a influir en la opinión pública española.

El santanderino era persona de pocos, pero sólidos y bien sabidos autores; estos fueron en la política Jovellanos, Martínez Marina, Jaime Balmes, Menéndez Pelayo, Cánovas y Vázquez de Mella entre los españoles, y de los foráneos, Macaulay. En lo social, León XIII y Pío XI. Y en el campo espiritual, la Biblia, y dentro de ella el Nuevo Testamento, y en él los Evangelios y las epístolas paulinas, que se sabía de memoria y había convertido en norma de su alma y de su acción. Después, hay que mencionar al Crisóstomo, a San Agustín, a Santo Tomás, cuya Summa fue para Herrera libro de consulta casi diario, a San Juan de Ávila, a Bossuet y, sobre todo, la terna que forman San Ignacio de Loyola, Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

A la oración recurrió en todos los supuestos en que la aconsejaba: antes de tomar una determinación grave, para descansar después de una gran fatiga o contrariedad, después también de un gran triunfo, en las horas amargas y por los que se dedican al apostolado, es decir, prácticamente, siempre y en todos los momentos de la vida. De la soledad de la oración pasaba a la acción, y de la acción volvía a la soledad. Esta fue la clave secreta de su vida de santidad.

Ángel Herrera sigue viviendo en la historia y en aquellas de sus obras que le han sobrevivido. Las virtudes de este montañés inmortal no han florecido en el interior de una vida oscura y marginada de los problemas de los hombres, sino por el contrario, a lo largo de una vida pública, cuya dimensión excepcional está plenamente reconocida.

Fue un auténtico adelantado de su tiempo y hombre cuya enseñanza doctrinal y práctica continúa siendo válida. Fue un moderno intelectual de acción que estaba, en palabras de su amigo Francesc Cambó, “dotat d’enormes qualitats per a l’acció (talent, dinamisme, dots de seducció, tenacitat, abnegació)...que trevallaba per la convivència en el mutu respecte de tots els espanyols”.

Revista de prensa

- El nombramiento del nuevo consiliario nacional fue anunciado en diversos medios como *Religión Digital* e *intereconomia.com*. El semanario *Alfa* y *Omega* le realizó una extensa entrevista que reproducimos en la página 25.

- Los diarios *ABC*, *La Razón*, así como *Religión Digital*, recogieron el nombramiento de Rafael Ortega como nuevo director del congreso Católicos y Vida Pública.

- El ciclo de conferencias organizado con motivo del 125 aniversario del nacimiento del siervo de Dios, Ángel Herrera Oria, tuvo eco en los diarios *Alerta* y *El Diario Montañés*, así como en las agencias *Europa Press* y *SIC* y en otros medios como *Ecclesia*, *COPE Santander*, *Radio Piélagos* y *Popular TV Cantabria*.

- La presentación de las Obras Completas del cardenal Ángel Herrera Oria y la Historia de la ACdP fue recogida en las agencias *SIC* y *Europa Press*. Apareció también en *Alfa* y *Omega*, *ABC*, *Ecclesia*, *lainformacion.com*, *Religión Digital*, *intereconomia.com*, y *Camineo*.

- Las conferencias del propagandista José Manuel Otero Novas en Jerez, y las Jornadas Católicas y Vida Pública celebradas en las ciudades de Valencia y Guadalajara han tenido eco en medios como *Diario de Jerez*, *Levante*, *diariocritico.com*, *Ecclesia*, *Nueva Alcarria*, *ABC*, *La Crónica* y *el-digital.com*.



Primer Consejo Nacional con el nuevo consiliario, Fidel Herráez

Madrid | REDACCIÓN

El 21 de enero el Consejo Nacional se reunió por primera vez con la presencia del nuevo consiliario nacional, monseñor Fidel Herráez Vegas, y con el nuevo viceconsiliario nacional, Andrés Ramos Castro. Al iniciar el Consejo, el presidente, Carlos Romero, dio la bienvenida al consiliario y al viceconsiliario y señaló que quería transmitir a monseñor César A. Franco el agradecimiento profundo de todos por los catorce años que ha estado acompañando apostólicamente como consiliario nacional a todos los propagandistas y su deseo de tributarle un merecido homenaje.

Monseñor Fidel Herráez agradeció cordialmente la acogida y señaló que su primer contacto con la Asociación Católica de Propagandistas se produjo durante la presidencia de Rafael Alcalá-Santaella, siendo entonces consiliario monseñor Luis Gutiérrez.

El nuevo consiliario nacional continuó señalando que valora mucho a la ACdP y que desea atenderla adecuadamente, para lo cual cuenta con el apoyo

del viceconsiliario Andrés Ramos Castro, en quien tiene depositada su confianza desde hace quince años. La primera medida será reunir el próximo mes a todos los consiliarios de los Centros de la ACdP y a los capellanes de las Obras educativas para tener un primer encuentro de trabajo el sábado 18 de febrero.

Antes de pasar al desarrollo del orden del día, el presidente informó sobre la distinción de la Cruz de San

Gregorio Magno al propagandista gaditano Manuel Cerezo Escámez, la máxima distinción que la Iglesia concede a los laicos y expresó su alegría y satisfacción por contar entre nosotros con un propagandista que ha realizado tan meritoria entrega al apostolado. (En la página 21 del *Boletín* se informa sobre la concesión de esta medalla).

A continuación, se informó sobre la celebración de las Jornadas Católicas y Vida Pública, que comienzan una nueva andadura (página 7 y sucesivas). La Jornadas centran su temática en la Nueva Evangelización, tal como se acordó durante la última Asamblea General. Se informó, asimismo, del inicio de las reuniones del Comité Asesor del Congreso Católicos y Vida Pública que ya empieza a trabajar para organizar el congreso del próximo curso.

Respecto a los Centros de la Asociación, se produjo la designación de Rafael Cano García como nuevo secretario local de Talavera de la Reina, que releva en su cargo al propagandista Juan Ignacio Rodríguez Grande. Al



Rafael Cano, secretario de Talavera.

CONSEJO NACIONAL

mismo tiempo, se informó del nombramiento de Gonzalo Canet Fortea como vicesecretario del Centro de Alicante.

Otro de los puntos sobre los que se habló en el Consejo Nacional fue el proyecto de un museo dedicado a la memoria del padre Ángel Ayala SJ, que podría ubicarse en la Calle de Tutor con la idea de reunir diversas prendas y objetos tanto del padre Ayala como del siervo de Dios Ángel Herrera Oria. El coordinador de dicho museo será el propagandista Francisco Rico Pérez.

El proyecto del museo se encuadra dentro de la Fundación Cultural Ángel Herrera que se está intentando reactivar. A tal efecto, se nombrará un Patronato del que serán miembros natos el presidente, el vicepresidente, los ex presidentes, el arzobispo y el consiliario nacional. En este orden de cosas, se aprobó el nombramiento de los siguientes propagandistas como patronos de la Fundación Cultural Ángel Herrera: Marta Carmona Soriano, José

María Castro Martínez, Ricardo Gómez Ruiz, Francisco Molina Molina, y Roberto Rubio Díaz.

La Fundación Cultural Ángel Herrera tendrá, según se explicó, unos nuevos estatutos más sencillos y adaptados a las necesidades prácticas. Los estatutos se presentarán previamente al Consejo Nacional para su aprobación y está previsto que en la próxima Asamblea de Secretarios se produzca el nombramiento de otros cinco patronos para la Fundación Cultural.

Durante la sesión del Consejo Nacional, se aprobó la designación del propagandista del Centro de Madrid,

Rafael Cano, nombrado nuevo secretario de Talavera

Roberto Rubio Díaz, como representante de la Asociación Católica de Propagandistas en el Foro de Laicos. Asimismo, se decidió unificar dos secretariados nacionales: Familia y Defensa de la Vida, dejando para otro Consejo Nacional posterior la designación del propagandista que vaya a estar al frente.

El vicesecretario general, Juan Luis Jarillo Gómez, informó sobre el proceso de reforma de los Estatutos, en el que se está siguiendo lo acordado en la Asamblea General.

Antes de finalizar la reunión del Consejo Nacional, se informó sobre el pase a activo del socio de Barcelona, José María Simón Castellví; se anunció que, en la próxima sesión del Consejo, el secretario Nacional de Causas informará sobre la situación de los procesos que se han abierto, y se recordó, también, que el último fin de semana del mes de febrero, el Centro de Madrid celebrará su habitual tanda de Ejercicios Espirituales. □

El consiliario nacional y el viceconsiliario



El nuevo consiliario nacional, monseñor Fidel Herráez Vegas, es también consiliario de las Hermandades del Trabajo de Madrid desde 1968, y fue consiliario de jóvenes de las Hermandades del Trabajo y Humanidades de Madrid entre 1977 y 1980.

Es Licenciado y doctor en Teología Moral por la Pontificia Universidad Lateranense en Roma,

es obispo auxiliar de Madrid y miembro de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis en la CEE desde 1996.

Fidel Herráez ha dedicado mucho tiempo a la enseñanza: fue formador, secretario y profesor de Idiomas del Seminario Menor de Madrid, y también ejerció como profesor de Teología Moral en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas y ha presidido el Forum europeo para la Enseñanza Religiosa. Se puede decir que muchos de sus cargos

pastorales han estado vinculados con el ámbito de la educación: fue delegado de Enseñanza de Madrid (1979-1996) y secretario técnico de la Diócesis de Madrid para relaciones con la Autonomía en la Enseñanza (1983-1995). También ha sido vicepresidente del Consejo Diocesano y representante de los delegados diocesanos de enseñanza en el Consejo General de la Educación Católica de 1986 a 1995.



El sacerdote Andrés Ramos Castro, natural de Lalín, Pontevedra, es el secretario particular de monseñor Fidel Herráez, desde hace 15 años. Estudió en Santiago de Compostela, y se ordenó en Lugo, en cuyo seminario fue profesor y formador.

En 1990 fue nombrado párroco de 30 pueblos en la Sierra de los Ancares (Lugo), donde realizó una intensa tarea pastoral y social en diversos ámbitos. Es Máster en Doctrina Social de la Iglesia, notario Eclesiástico, y ha cursado los estudios de Licenciatura en Periodismo en la Universidad CEU San Pablo.

Actualmente es el capellán de las asociaciones gallegas en Madrid, capellán de dos colegios y colabora en la capellanía de una comunidad religiosa de vida contemplativa.

El compromiso de los laicos en la Nueva Evangelización



Patricia Lorenzo, Juan Caamaño y el consiliario local, Miguel Navarro, en la inauguración de las Jornadas.

Valencia | REDACCIÓN
Las III Jornadas Católicas y Vida Pública de Valencia se inauguraron en el Palacio de Colomina, sede de la Universidad CEU Cardenal Herrera, bajo el título de ‘Cristianos y ciudadanos para una nueva evangelización’. Los diversos ponentes abordaron el tema del papel de los cristianos en la sociedad desde diversos prismas como la política, el cine, la educación y los medios de comunicación.

La inauguración de las sesiones estuvo presidida por Juan Caamaño, secretario nacional de Nueva Evangelización y director de las Jornadas; la secretaria del Centro de Valencia, Patricia Lorenzo, y el consiliario local, Miguel Navarro.

El acto contó con la asistencia del presidente de las Cortes Valencianas, Juan Cotino, la rectora de la Universidad CEU Cardenal Herrera, Rosa Visiedo, y el consejero nacional de la ACdP, Vicente Navarro de Luján.

Juan Caamaño explicó que todas las Jornadas que se celebren este año, tendrán como tema central el de la Nueva Evangelización, tema del próximo Sínodo de los obispos y primer punto de la agenda de la Iglesia hoy para el Papa

Benedicto XVI, especialmente dirigida a las Iglesias de antigua fundación”. Esta labor evangelizadora, señala Caamaño, “es una responsabilidad que los laicos no podemos eludir. Hemos de tener el coraje de decir que somos católicos en la vida pública: éste es el carisma principal de la Asociación Católica de Propagandistas”.

Por su parte, la secretaria del Centro de Valencia, Patricia Lorenzo, señaló que “en esta Nueva Evangelización, nosotros mismos hemos de ser los pri-

meros sujetos de evangelización en nuestras vidas y transformarnos en auténticos apóstoles”.

El cine evangeliza

El periodista, actor, productor y director de cine, Juan Manuel Coteló, realizó la primera ponencia de estas jornadas: ‘¿Puede Evangelizar una Película?’ El director del documental *La última cima*, fue presentado por el secretario general de la Universidad CEU Cardenal Herrera, José Manuel Amiguet. El productor



José Manuel Otero Novas junto al consejero nacional Vicente Navarro de Luján.

JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA EN VALENCIA

intervino en las Jornadas y participó en un coloquio con los asistentes, gracias a una videoconferencia, desde Atlanta (Estados Unidos), donde prepara su próximo proyecto audiovisual.

La conferencia del propagandista José Manuel Otero Novas fue presentada por Vicente Navarro de Luján, consejero nacional de la ACdP y director de Proyección Cultural y Social de la Universidad CEU Cardenal Herrera. Navarro de Luján destacó la pertenencia de Otero Novas a “una generación de políticos que prestigiaron la política, formados en la ACdP durante la presidencia de Abelardo Algora Marco”, así como el papel del Grupo Tácito, que Otero Novas fundó, para “aplicar el humanismo cristiano a la vida política y crear el estado de opinión necesario para que se produjera la Transición en España”.

El humanismo cristiano

José Manuel Otero Novas, abogado del Estado y exministro de la Presidencia y de Educación, disertó sobre ‘El cristiano en un mundo en cambio’.

Otero Novas explicó que está convencido de que los pensamientos marxistas y fascistas serán frenados por el huma-



Antonio Moreno Andrade junto a Juan Bover durante la conferencia del sábado.

nismo cristiano en una sociedad en la que, a su juicio, “el abandono de lo religioso nos lleva a ir dando bandazos de un extremo a otro”.

Otero Novas llamó al cristiano para que exija su derecho a manifestar su religión sin tener que relegarla a la esfera de lo privado, como los estados lo aplican. Además, piensa que cualquier tipo de coacción es incompatible con la esencia del cristianismo, por lo tanto los cristianos deben predicar su doctrina sin coacción y sin olvidar denunciar los

comportamientos y las leyes que violenten la ley natural o divina.

Otero Novas mantuvo que no solo los creyentes son capaces de vivir el humanismo cristiano, sino que se puede compartir con no creyentes, porque tiene su esencia en la ley natural que no se puede contradecir para tener una vida digna. Afirma que “muchos ateos viven los principios cristianos y admiran los valores éticos del Evangelio”. Dio como ejemplo la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, que “en un noventa por ciento es la plasmación laica de los principios del cristianismo”. Dijo que nuestra cultura está dominada por el humanismo cristiano. Por ello, considera necesario constituir, junto a no creyentes, grupos minoritarios que difundan esta doctrina: “Los movimientos sociales siempre son iniciados por las minorías: las masas, ya vendrán”.

La primera mesa redonda de las III Jornadas Católicos y Vida Pública abordó el tema de la educación en la fe, en la que participaron Federico Mulet, presidente de la Asociación Católica de Maestros de Valencia; Dominik Kustra, director de la Delegación Levante de Ayuda a la Iglesia Necesitada; Eduardo J. Osca, presidente del Foro Diocesano de Laicos y del Movimiento Familiar Cristiano, y Manuel Lázaro Armengol, vicepresidente de Unimel.

La Nueva Evangelización

Juan Bover Fernández de Palencia, patrono de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, presentó la conferencia sobre ‘El compromiso del laico en la nueva evangelización’. Dicha conferencia fue impartida por el presidente de la Sala de lo Contencioso Administrativo

“Muchos ateos viven los principios cristianos y admiran los valores éticos del Evangelio”



ARRIBA, los participantes de la mesa redonda ‘Educar en la fe’; ABAJO, los ponentes de la mesa redonda ‘El testimonio del laico en la vida pública’.

JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA EN VALENCIA

del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, Antonio Moreno, que habló del papel de los católicos en un momento de “crisis de valores” y de “persecución a los cristianos” en distintas partes del mundo. El magistrado defendió la necesidad de una nueva evangelización, que pasa por “actuar, servir bien a las personas y a la humanidad. Debemos decir con valentía quiénes somos”. En su opinión, la fórmula para afrontar los tiempos que nos toca vivir pasa por tener educación, paciencia y buen humor.

La segunda mesa redonda ‘El testimonio del laico en la vida pública’, fue protagonizada por empresarios y periodistas valencianos. David Calatayud, director de Gabinete de la Presidencia de las Cortes Valencianas, moderó esta mesa integrada por José Luis Zaragoza, periodista de información económica del periódico *Levante*; José Luis Pérez Gómez, subdirector de Informativos de *Cadena COPE* y Vicent Diego Ramón, presidente de la Confederación de Cooperativas de la Comunidad Valenciana.

Paciencia y sentido del humor

Los periodistas coincidieron en que los católicos deben formarse, tener paciencia y sentido del humor, y dar consejo cuando se lo pidan. Recordaron que la convivencia en los medios de comunicación no es diferente a otros puestos de trabajo, y

en este sentido, estuvieron de acuerdo en que cada uno debe transmitir los valores en los que cree, en las relaciones con los demás y en la vida cotidiana.

José Luis Pérez Gómez señaló que “hay motivos para ser optimistas” y recordó que el canal *13 TV* retransmitió íntegramente el encuentro del Papa Benedicto XVI con los jóvenes en su reciente visita a España, durante la JMJ. Esta cadena obtuvo unos índices de audiencia óptimos en este tiempo, similares a los que son habituales en otras cadenas de difusión nacional, lo que deja pensar que muchas personas quieren escuchar el mensaje del Papa.

Por su parte, Vicent Diego Ramón habló de su experiencia desde el trabajo

y destacó que en cooperativismo “cuentan los valores como la solidaridad”, y que por ello se ha sentido identificado con esa labor.

Las III Jornadas Católicas y Vida Pública fueron clausuradas por los mismos que la inauguraron: Juan Caamaño Aramburu, Patricia Lorenzo Alcocer y Miguel Navarro Sorní. El cierre final fue marcado por una Eucaristía presidida por el arzobispo de Valencia, monseñor Carlos Osoro, en la que participaron más de un centenar de personas, que llenaron la capilla del Palacio de Colomina.

Las Jornadas despertaron mucha expectación, no solo entre los propagandistas y los católicos habituados a las Jornadas, sino también entre los jóvenes. Muchos estudiantes de la Universidad CEU Cardenal Herrera acudieron al acto y disfrutaron con las aportaciones de los distintos ponentes. □

“Debemos transmitir aquello en lo que creemos”



ARRIBA, la Eucaristía presidida por monseñor Carlos Osoro; ABAJO, el arzobispo de Valencia junto a los organizadores de las Jornadas, las autoridades de la Universidad CEU Cardenal Herrera, y propagandistas del Centro de Valencia.

La presencia cristiana en el ámbito de la cultura

Guadalajara | JAVIER MORENO

Las III jornadas Católicos y Vida Pública, organizadas por la ACdP bajo el título 'Presencia cristiana en los ámbitos culturales' los días 27 y 28 de enero en Guadalajara, hicieron un recorrido sobre las diversas manifestaciones cristianas en los distintos ámbitos de la cultura tanto del presente como del pasado, así como un estudio de los retos que deben afrontar los cristianos en el marco de la Nueva Evangelización.

En el acto de inauguración, que estuvo presidido por el obispo de Sigüenza-Guadalajara, monseñor Atilano Rodríguez Martínez, se recalcó que el objetivo de estas jornadas debía ser “profundizar en nuestra fe y ayudar a otros hermanos para descubrir que con una relación íntima y frecuente con el Señor será posible lograr la evangelización”.

Acompañado por el secretario general de la ACdP, Antonio Rendón-Luna, y el delegado diocesano de apostolado seglar, Jesús E. Recuero Alcolea, el obispo se mostró crítico ante la situación religiosa que vive la sociedad y señaló una de las grandes problemáticas a las que se enfrentan los cristianos en la actualidad: “que los criterios de secularización preponderantes han llevado a muchos a pensar, vivir y actuar como si Dios no existiese”.

En opinión del prelado, vivimos en una cultura de secularización que ha provocado una consideración del hombre “que no se corresponde con la Verdad” y en donde se ha exaltado “la prepotencia, la fuerza y la consideración del ser humano como dueño y señor de la historia”.

Una consideración que afecta a nuestras vidas y a la misión de la Iglesia, “provocando la aparición de muchos cristianos con una fe mortecina, acomodaticia a las circunstancias del momento, y que nos impide llevar a cabo la labor



El obispo de Sigüenza-Guadalajara, Atilano Rodríguez, inaugura las III Jornadas de Guadalajara junto al propagandista Antonio Rendón-Luna y Jesús E. Recuero.

evangelizadora”. La solución pasaría por intentar respondernos a un doble interrogante: “¿Qué pide el Señor de nosotros y a la Iglesia?” y “¿cómo podemos evangelizar en este momento de la historia?”

La opinión del obispo fue compartida por el secretario general de la ACdP, quien señaló la necesidad de enmarcar estas jornadas en la Nueva Evangelización, concretamente en el tándem fe-cultura, porque la cultura “es un elemento esencial para la transmisión del lenguaje religioso. La persona no llega a un nivel plenamente humano si no es por la cultura”, zanjó Antonio Rendón-Luna.

El drama de nuestro tiempo

Tras sus palabras, el secretario general presentó al ponente de la primera conferencia, el propagandista José Francisco Serrano Ocea, periodista y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de

la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, que guió a los asistentes hacia una interesantísima reflexión en la que se exponía la perfecta compatibilidad entre ser cristiano y moderno, así como los profundos cambios de mentalidad que ha traído la postmodernidad, para concluir la tesis ya formulada por Pablo VI: el drama de nuestro tiempo es la ruptura entre la fe y la cultura.

Citando al filósofo Karl Jaspers, el propagandista aseguró que “por primera vez, el hombre se ha hecho plenamente problemático”. La tarea actual del cristiano no es salvar la fe, sino salvar al hombre. “Por primera vez en la historia nos jugamos valores esenciales”, afirmó.

Una de las claves de esta problematización se encuentra “en la pérdida de preguntas sobre el sentido de nuestra existencia”. Una postura muy perniciosa auspiciada por la modernidad, “que asegura que la autonomía del hombre, no la fe, le llevaría hasta el progreso y, consecuentemente, hasta la felicidad”.

La solución pasa por la Nueva Evangelización propuesta por Benedicto XVI, basada en centrar la cuestión fundamental del momento partiendo de tres di-

“La tarea actual del cristiano no es simplemente salvar la fe, sino esencialmente salvar al hombre”

JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA EN GUADALAJARA

menciones: “hablar de Dios de nuevo, hablar del Reino de Dios y conseguirlo mediante la conversión personal de cada uno”. La explicación es sencilla: “si Dios no está presente en la sociedad, estamos instalados en el vacío”, reconoce tajantemente Francisco Serrano.

“Pero debe hablarse de Dios en un triple ámbito”, recordó el ponente. “En la cultura, en la educación y en la comunicación, que es entendida como la base del progreso postmoderno”.

La doble vía en el cine

En la mañana del día siguiente, el ciclo de conferencias se reanudó con la ponencia del crítico de cine Juan Orellana, director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal y del de Actividades Culturales de la Fundación Universitaria San Pablo CEU.

Bajo el título ‘La evangelización a través del cine’, Orellana analizó qué significa verdaderamente este término y expuso las dos posibles vías de difusión del mensaje religioso mediante la gran pantalla.

Para el crítico, “el cine no puede anunciar a Cristo de forma directa, porque la transmisión de la fe se realiza en comunidad, mediante la Iglesia”, aunque reconoce que el cine puede y debe actuar “como un gran escaparate de lo humano, manteniendo viva esa inquietud que nos hace buscar a Dios”. Una postura que se ha visto enfatizada en los últimos años

con el incremento de grandes producciones de temática cristiana.

Citando al propagandista García Escudero, el crítico de cine analizó la evolución histórica de la Iglesia respecto al séptimo arte, señalando tres posibilidades: el repudio, que fue la postura que la Iglesia adoptó durante los orígenes del cine; la sustitución, centrada en producir un cine propiamente católico, pero apenas fue acogido por el resto de la población; y el Concilio, basado en el supuesto de que el cine cristiano no será aceptado si se acerca a la sociedad con películas ejemplares, sino si acerca la buena nueva de Dios.

Orellana señaló que las películas de contenido explícito cristiano, tales como *Encontrarás dragones*, sobre la vida de San Josemaría Escrivá de Balaguer, son bien recibidas por el público católico, su escasa acogida en el mercado generalista las convierte en filmes de “consumo interno”.

Respecto a las películas de un cine no creyente pero que toca algunos aspectos de la condición humana desde un punto de vista riguroso, el conferenciante

señaló que “la evangelización actual es más efectiva hoy en día en este cine comercial que en aquellas obras hechas explícitamente para católicos”.

Tras un breve receso, se celebró la primera mesa redonda, ‘Evangelización de la cultura: católicos comprometidos en la vida cultural’, donde el delegado Diocesano de Medios de Comunicación, Álvaro Ruiz, presntó a Ignacio Pavía, David Recio y José Antonio Ruiz, todos ellos expertos en el campo de la cinematografía que mostraron una visión más cercana y en primera persona sobre la evolución histórica del cine religioso y las posturas del papado llegando hasta las iniciativas y proyectos de la actualidad.

Nostalgia de Dios

La tercera ponencia de estas jornadas corrió a cargo de la consejera local del Centro de Madrid Marta Carmona, licenciada en Historia del Arte, y patrona de la Fundación Cultural Ángel Herrera, que deleitó a los asistentes con un magistral y exhaustivo recorrido sobre la religiosidad cristiana en el arte a lo largo de los siglos.

El trabajo de la propagandista, titulado ‘De lo espiritual en el arte: de la Edad Media a la posmodernidad’, se asentó bajo el fundamento de que el arte busca sus raíces en la contemplación. De este modo, Marta Carmona reconoció que “la búsqueda de la verdad no es ajena al mundo del arte” y se basó en la tradi-

“El cine debe mantener viva la inquietud de buscar a Dios”



ARRIBA, el propagandista José Francisco Serrano Oceja imparte la primera conferencia; a la DERECHA, Juan Orellana durante su ponencia.



JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA EN GUADALAJARA



IZQUIERDA, Miguel Ángel Ortega, Pedro Mora y Jesús E. Recuero, ponentes de la segunda mesa redonda; DERECHA, Marta Carmona expone a los asistentes su conferencia sobre arte; ABAJO, Álvaro Ruiz, José Antonio Ruiz, David Recio e Ignacio Pavía.

ción clásica para demostrar que si bien el arte es la razón correcta de las cosas que se hacen o producen, “el arte cristiano, al servicio de la Iglesia, ha sido durante siglos capaz de anunciar a Cristo”.

Una convicción que adquirió en sus estudios universitarios y que comparte con el teólogo ortodoxo Oliver Clement, quien señaló que “el arte es la nostalgia de Dios”. El propio Clement también avanzó la crisis del concepto de belleza, una realidad cuya desintegración se debe, para la ponente, “a la postura de muchos críticos que piensan que el arte no debe tener más vínculos que los marcados por el mercado, cuando no es cierto. El arte debe comunicar belleza, porque su experiencia es un camino hacia el Misterio y hacia Dios”.

Para argumentar su razonamiento, recurrió a las palabras de Clement, afirmando que “cuando la cultura se separa de su origen, de su fuente espiritual, entra en decadencia”. No obstante, abrió una puerta a la esperanza y señaló que “la única solución posible a la decadencia de Occidente es el retorno a los orígenes”.

Solo entonces el hombre atormetado y cansado de su propia historia revertirá la situación de vacío existencial en la que vive anclado desde la mentali-



dad postmoderna. Pero para ello, como señaló Juan Pablo II, recordó la ponente, “debemos recuperar el orden perdido hacia las cosas que tienen valor pero no precio”, como la vida o el matrimonio.

La mesa redonda ‘Evangelización de la cultura: realidades cristianas del mundo de la cultura’ cerró las Jornadas Católicas y Vida Pública. En ella, el delegado Diocesano de Apostolado Seglar, Jesús E. Recuero, y los expertos Pedro Mora y Miguel Ángel Ortega, atendieron a las preguntas de los presentes y estableciendo un antagónico debate sobre

si las manifestaciones de arte postmoderno o avanzado, como prefieren llamarlo algunos, son verdadero arte.

El acto de clausura, encabezado por los mismos participantes que intervinieron en el acto de inauguración, sirvió para realizar una valoración sobre los positivos resultados de las jornadas y tendió puentes entre los propagandistas y las comunidades católicas arriacenses.

El obispo de Sigüenza-Guadalajara se mostró muy agradecido por la disposición de la ACdP y llamó a la reflexión sobre la nueva realidad evangelizadora de hoy en día, marcada por la existencia de “mucho bautizado pero muy pocos cristianos”. Un panorama “que no debe asustarnos, sino servirnos como acicate o estímulo para cumplir la misión que el Señor nos encomienda”. □

“El panorama religioso actual no debe asustarnos, sino servirnos como estímulo para cumplir la misión”

La fe como salvación segura ante la crisis moral y social



Inauguración de las Jornadas con Carlos Romero Caramelo, el arzobispo de Santiago, Julián Barrio y Nuria Vázquez Freire.

Santiago de Compostela | REDACCIÓN

FOTOS: MIGUEL CASTAÑO Y CENTRO DE SANTIAGO
Santiago de Compostela acogió por tercer año consecutivo las Jornadas Católicas y Vida Pública. Esta edición, que adoptó el título ‘La fe, un valor seguro ante la crisis’, se celebró los días 27 y 28 de enero, y contó con la presencia inaugural del arzobispo de Santiago monseñor Julián Barrio Barrio, el presidente de la ACdP, Carlos Romero Caramelo, y la secretaria del Centro, Nuria Vázquez Freire.

El arzobispo quiso recordar como punto de partida para las Jornadas y su perspectiva temática que los creyentes “deben construir su vida en Cristo, vivir la vida en vocación”. Al destacar la importancia de fundamentar el día a día en el amor, Monseñor Barrio aludió a la fe como único pilar mediante el que sustentar nuestras acciones y eludir la debilidad de la que hace gala la crisis moral actual; más aún, pilar, el de la fe, que nos conducirá a la evangelización por medio de la Verdad.

El mensaje del monseñor Julián Barrio no solo sintetizó la principal motivación de las Jornadas, “La fe, un valor seguro ante la crisis”, también sirvió de introducción al posterior desarrollo de la temática de la evangelización en la primera de las conferencias.

Josep Miró i Ardèvol, presidente de e-Cristians y director del Instituto del

Capital Social de la Universidad Abat Oliba CEU fue el ponente encargado de la primera de las conferencias de estas Jornadas: ‘Nueva evangelización, tarea también de laicos: ¿y si empezáramos otra vez desde Dios?’. Tras la presentación a cargo de Diego Vigil de Quiñones Otero, socio de la ACdP, Josep Miró comenzó trazando una breve síntesis histórica del proceso evangelizador, reseñando la dificultad del esfuerzo que los primeros cristianos por extender la fe; un afán que pronto vieron recompensado con la transformación de fe que aconteció en el Im-

perio Romano. En recuerdo de esta primera expansión de las enseñanzas de Cristo, Miró i Ardèvol hizo notar que “de la misma manera, el discípulo de hoy también es llamado a anunciar el Reino de Dios”, añadiendo la censura a “la tibieza y la pasividad como malos síntomas que, por desgracia y más a menudo de lo que creemos, afectan a determinados cristianos”. Para terminar, el conferenciante remarcó el aspecto esencial de la evangelización por y para los jóvenes, pues serán los cristianos del mañana y de la consistencia de su fe depende el devenir de la sociedad.



Josep Miró i Ardèvol y Diego Vigil de Quiñones Otero.

JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

Este rasgo social que tomó forma al final de la primera ponencia y que engloba el carácter de las Jornadas tuvo su punto de inflexión en la mesa redonda posterior. 'Dimensión social de la fe' fue moderada por el vicerrector de Estudiantes, Cultura y Formación Continua de la Universidad de Santiago de Compostela, Francisco Durán Villa, y trató esta nota colectiva desde diferentes perspectivas: Encarnación Puchol Carrión, directora de Cáritas Parroquial de San Juan de Ortoño, puso de relieve la labor asistencial orientada tanto a inmigrantes como, con los tiempos de crisis, a familias locales en riesgo de exclusión social; María Trigo Oubiña, miembro del Foro Español de la Familia, por su dedicación a la abogacía, se centró en el aspecto legislativo en temas sociales como el apoyo a las madres embarazadas; por último, María



Sirga de la Pisa Carrión y Raimundo García Temes.

José Fernández-Cervera Barreras, presidenta de la delegación de Manos Unidas de Santiago de Compostela, hizo partícipes a los asistentes de su ex-

periencia en esta organización y dio testimonio de la solidaridad que debe caracterizar a todo cristiano.

Hacer visible lo invisible

Sirga de la Pisa Carrión, consejera nacional y profesora de Historia del Arte en la Universidad CEU San Pablo, fue la encargada de comenzar la jornada del sábado 28 tras la presentación de Raimundo García Temes, socio de la ACdP y arquitecto. Dos personas en constante contacto con el mundo del arte, tema que impregnó, junto a los medios de comunicación, el segundo día de reflexiones. Sirga de la Pisa puso de relieve que el arte es una de las manifestaciones más claras del cristianismo, y que identifica la cultura europea y occidental.

“A partir del siglo III, se ha encontrado a través de las imágenes una manera eficaz de proclamar la Buena Nueva, que Jesús de Nazareno murió y resucitó para salvarnos”, comentó.

La ponente explicó que el primer arte cristiano se configura al hilo de la enseñanza catequética de los Padres de la Iglesia, siguiendo la interpretación del Antiguo Testamento a la luz del Nuevo. La reforma protestante rechaza el uso de la imagen y la Iglesia en el Concilio de Trento 1545-1563, reafirma la función didáctica del arte y exige al artista claridad, interpretación realista y estímulo para la devoción.

A la conferencia siguió la segunda mesa redonda de las Jornadas, presidida por Marta Cendón Fernández, profesora de Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela, y en la que participaron Esteban Fernández Cobián, profesor de la Escuela de Arqui-



ARRIBA, los participantes de la mesa redonda 'Dimensión social de la fe'; CENTRO, los conferenciantes de la mesa redonda 'Arte del hombre'; ABAJO, los participantes de la mesa redonda titulada 'Dios, una noticia necesaria'.

JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

itectura de la Universidad de A Coruña, y Beatriz Pérez Mosquera, técnico de imagen y sonido y artista cristiana. Ambos hicieron alusión a la voluntad del cristianismo de hacernos partícipes de su mensaje artístico de belleza mediante el cual pretende transformarnos y acercarnos al amor.

Dios: una noticia

La tercera conferencia y mesa redonda estuvo enfocada hacia los medios de comunicación. En una primera aproximación Rafael Ortega Benito, periodista presidente de la Unión Católica de Informadores y Periodistas en España y director del Congreso Católicos y Vida Pública, tras la presentación de Javier García Sánchez, periodista responsable de Comunicación de Cáritas diocesana, sintetizó en la ponencia ‘Los medios de comunicación al servicio de la verdad’.

El conferenciante señaló que todos los periodistas, pero sobre todo los católicos, están vinculados a la verdad, y que eludir esta responsabilidad y las dificultades que plantea es faltar tanto a la ética de la profesión como a la moral natural personal “porque el compromiso que el profesional de la comunicación debe afrontar no solo atañe a las altas esferas de la política y la sociedad, sino que también es respuesta a las necesidades de cada una de las personas, sean de la condición que sean, más allá de prejuicios que la integran”, señaló.



Rafael Ortega Benito y Javier García Sánchez.

Al servicio de la verdad, pues “la noticia es un don”

Observó, asimismo, la exigencia creciente de adoptar un código ético con el que evitar que la información sea un mero producto empresarial que poder utilizar sin pensar en las repercusiones que este puede acarrear porque, a juicio del conferenciante, el comunicador debe ser dueño por completo de sus actos profesionales y asumir las consecuencias.

En este entramado complejo, Rafael Ortega señaló que el católico juega un papel fundamental “mediante una actividad colaboradora, inteligente, organizada, hecha de acción, de oración y de sacrificio”. El ponente subrayó la necesidad de que el periodista católico lleve el verdadero mensaje de Cristo a los medios para evitar tergiversaciones e impedir que solo lo morboso y sensacionalista que se produce en la Iglesia acapare toda la atención de los profesionales, y apuntó la esperanza de que

los nuevos comunicadores que se forman en las universidades católicas estén comprometidos con la verdad y con la dignidad de la persona.

Tras la conferencia de Rafael Ortega se desarrolló una mesa redonda con el lema: ‘Dios: una noticia necesaria’. En ella participaron el periodista Antonio Gutiérrez González, la diseñadora gráfica y dinamizadora de webs, Inma Tamayo Guillén, y el fotógrafo Miguel Castaño García. Para estos informadores y técnicos de la comunicación, “la noticia es un don”.

Las Jornadas concluyeron con la clausura a cargo de Juan Caamaño Aramburu, director de las Jornadas Católicos y Vida Pública y secretario nacional para la Nueva Evangelización, Nuria Vázquez Freire, secretaria del Centro de Santiago, y Andrés García Vilariño, delegado diocesano del Apostolado Seglar, quienes invitaron a la participación en la celebración de la eucaristía que clausuró las Jornadas en un ambiente de fe, que es “el valor -de salvación- seguro ante la crisis”. □



Andrés García Vilariño, Juan Caamaño Aramburu y Nuria Vázquez Freire.

José Luis Pallarés: un

Madrid | REDACCIÓN

Cuesta hacerse a la idea de que no vamos a volver a ver a José Luis por esta su Casa de la ACdP en la que de tantos modos hizo durante tantos años entrega de su vida. No se puede dejar de oír su voz, cauce de sus acertados análisis y vehículo a la vez, tantas veces, de sano, constructivo, humor.

José Luis Pallares González ha muerto cuando el año 2011 se hundía para siempre en el eterno calendario del tiempo, tras una vida larga y fecunda al servicio de la Fundación Universitaria San Pablo y de una entrega total a la Asociación Católica de Propagandistas.

Había nacido en Olivares, pueblo de la provincia de Sevilla, en 1934. “Los que tuvimos el privilegio de disfrutar de la amistad de José Luis Pallarés y de trabajar a su lado, codo con codo, le admirábamos, además de por su finura de espíritu y extraordinaria bondad, por su honestidad y por la coherencia entre su pensamiento y su proceder, por sentir lo que decía y decir lo que sentía, tal como pedía Séneca: *Quod sentimus loquamur, quod loquimur sentiamus: concordet sermo cum vita*”, comenta Constantino Falcón. Asegura que a su lado todos aprendieron la importancia de la humildad, el valor del compromiso con un proyecto, en el que, siguiendo su ejemplo y contando siempre con su apoyo incondicional y permanente, dieron lo mejor de sí mismos.

Alfredo Mayorga lo trató bastante en la década de los 90 cuando Pallarés era vicepresidente y Mayorga consejero nacional: “Presidía Rafael Alcalá-Santaella y siempre fui de la opinión de que José Luis Pallarés representaba el acuerdo y el consenso y Carlos Plaza, otro gran propagandista, la espiritualidad. Todavía recuerdo las palabras que nos dirigió en el Valle de los Caídos el 16 de junio de 1995: ‘El enorme desarrollo de las Obras de la ACdP es fruto del esfuerzo de muchos hombres y mujeres de varias generaciones. Ello es sin duda motivo de gozo, pero al mismo tiempo, de gran responsabilidad’. Palabras propicias al recuerdo y la nostalgia, desde la personal dimensión del agradecimiento”.

Muchos propagandistas de todos los Centros tuvieron contacto con él y lo recuerdan con cariño. El secretario del Centro de Zaragoza y exconsejero nacional, Patricio Borobio, compartió muchas horas con José Luis: “¿Qué había dentro de su figura imponente, firme, aparentemente reservada, pero que se abría con una atrayente sonrisa?: Un hombre concienzudo, que iba a la entraña de las cosas y que no dejaba cabos sueltos para la improvisación, tanto en su labor intelectual -sólida y profunda- como en sus acciones ejecutivas y de gobierno -siempre eficaces-. En consecuencia, en su vida espiritual, fue también a la raíz. Dios la sustentó. Y, con Dios, se mostró a los demás sensible y bondadoso”.

El secretario general, Antonio Rendón, coincide en su recuerdo de José Luis: “Traté y admire a José Luis desde los comienzos de los años 90, cuando iniciaba mi andadura en el centro de Cádiz, recogiendo el testigo de mi padre. Su inteligencia cultivada, su sentido de la lealtad y su espíritu de servicio en las altas misiones que se le encomendaron hacían de él un hombre cabal digno de admiración.”

El consejero nacional Vicente Navarro colaboró durante muchos años con Pallarés en la realidad de un CEU en crecimiento, “con enormes desafíos, unas veces legales, otras políticos, en los que vivimos desazones comunes, él en la perspectiva nacional de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, y yo en la más modesta de intentar hacer crecer el CEU valenciano. Es casi imposible evocar la cantidad de horas vividas en común; ahora importa más el recuerdo, pues en el recuerdo puede seguir vivo para nosotros, más allá de la finitud que implica lo efímero de nuestras vidas”.

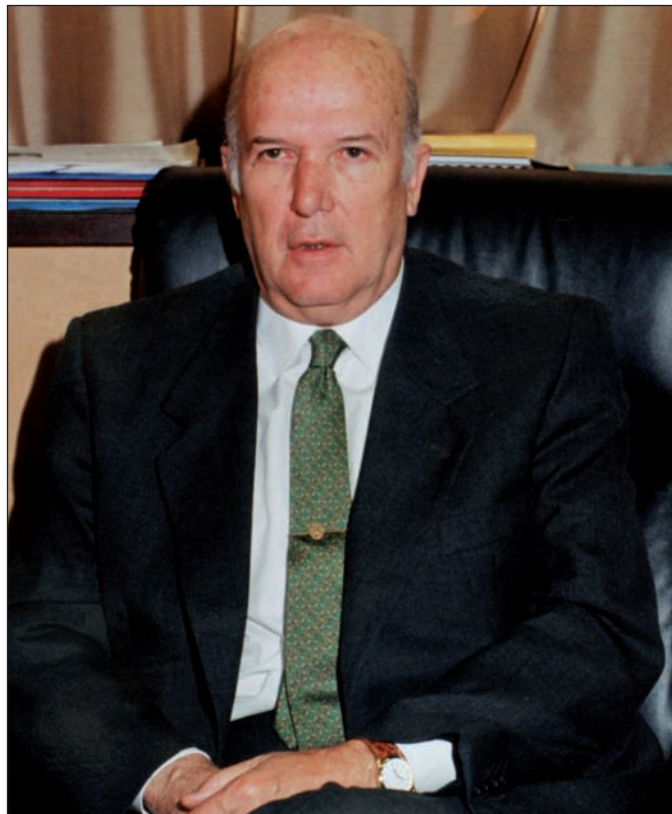
Antonio Garrosa, no olvida su disponibilidad para escuchar a unos recién llegados, como señala que eran, entonces, los responsables de la ACdP en Valladolid.

Garrosa recuerda su última y larga conversación con Pallarés en una noche serena vallisoletana después de una tarde de trabajo: “Hablamos de lo que nos preocupaba por entonces, en España y en nuestra propia casa. Me llamó poderosamente la atención su firmeza y claridad al enjuiciar ciertas actitudes que no le gustaban. ¡Con cuánta finura y delicadeza cristiana se expresaban estos juicios! Desde la distancia, pero con la cercanía que supone saber que Dios está con nosotros, podríamos continuar aquella conversación. Con el ánimo sosegado, sin sombra alguna de amargura.

Y confiando en que un día llegarán –acaso ya están llegando– otros aires de comprensión y de apertura hacia el pluralismo del pensamiento, cuando, como pedía San Agustín, se mantiene la unidad en lo esencial”.

El exsecretario general, Antonio Urzáiz, también destaca la humanidad de José Luis Pallarés: “Siempre lo recordaré por su bondad natural; en todo momento tenía una palabra de cariño y de recuerdo para la familia; era amigo de hacer el bien, amigo de sus amigos, se preocupaba de todos, menos de sí mismo”.

José Luis Pallarés González era licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Sevilla, doctor por la Universidad Complutense y licenciado en la Universidad de Santo Tomás de Aquino en Roma. Profesor de Antropología, por oposición convocada para titulares de la Complutense, impartió enseñanza primero en la Universidad de Sevilla y después en la Complutense, así como en la Universidad CEU San Pablo. Ingresó en la ACdP en 1976 y a lo largo de su vida, además de ser vicepresidente de la Asociación, desempeñó los cargos más importantes de



propagandista cabal

la Fundación: adjunto a la Dirección Académica, director académico, patrono de la Fundación y director general de la misma en 1996.

Dotado de buenas cualidades personales, supo ser un dirigente competente, capaz de crear en su entorno un clima de confianza e ilusión, pero también de eficacia cuando se trataba de lograr la consecución de los objetivos o metas previstas en los planes de actuación. Así lo recuerda Benito Garrido, con quien trabajó durante casi cuarenta años: “En su etapa de director general, la Fundación alcanzó una situación muy sólida y positiva, al desarrollar una política institucional como conjunto de principios y valores que orientaron su funcionamiento, llevándose a cabo una reestructuración interna, moderna, ágil y sencilla que pronto alcanzó unos niveles de excelencia en lo académico, en lo económico y en lo social”.

Quienes trabajaron con él en esa etapa aseguran que no dejaba ningún aspecto en manos de la improvisación. Luis Rodríguez Sainz formó parte de su equipo como director económico financiero, pero sus recuerdos se remontan a una etapa anterior: “No era partidario de los debates estériles, siempre escuchaba y meditaba antes de expresar su opinión certera. Se adivinaba que él era el más fiel consejero tanto de Algora, entonces director general, como del presidente de la Fundación, Alfonso Ibáñez de Aldecoa. Cuando la Asamblea General de la ACdP elige como nuevo presidente a nuestro querido y añorado Rafael Alcalá-Santaella, este no duda en proponer al Patronato el nombramiento de José Luis. Su labor al frente de la Dirección General es de sobra conocida por todos, y añorada por muchos. Amó profundamente a Dios y a su Iglesia y amó a su prójimo, empezando por sus hijos y su querida esposa Nati, espejo de serenidad, paz y esperanza, que alentaban su vida y que constituían su apoyo ante las preocupaciones y contrariedades”.

Cuando conoció a José Luis Pallarés en los años 80, poco después de la grave crisis económica que había sufrido el CEU, Eduardo Gómez pertenecía a la División de Arquitectura y Pallarés ocupaba la Dirección Académica Conjunta. Habían pasado en poco tiempo de tener mil alumnos a unos setenta. Pallarés les comunicó con tristeza la difícil decisión de trasladarlos pero les animó a continuar con su labor en la que tenían el apoyo suyo y del director académico, Rafael Alcalá-Santaella. Eduardo Gómez señala que no fue una promesa vana y que ese apoyo hizo que Arquitectura remontara y saliera adelante, como también ocurrió con otros centros educativos de la Fundación. De José Luis destaca: “su lealtad hacia el Patronato, su discreción, su bondad con su equipo y con todos los empleados. Todo ello dio magníficos frutos para la Fundación e hizo surgir unos fuertes lazos de cariño entre nosotros, que han ido más allá del mero trabajo”.

El actual director general, Raúl Mayoral, le recuerda al finalizar su intervención en un acto de celebración de la Festividad de la Conversión de San Pablo: “Había hablado con el corazón sobre el CEU, pero al mismo tiempo con esa claridad de juicio y esa sutileza mental que le acompañaron durante toda su vida. Mientras desempeñaba el cargo de director general de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, desplegaba su alto sentido gestor y organizativo, pero a la vez moral. Su trayectoria no ha sido una epopeya pero sí una hazaña. Irradiaba por doquier esa savia que transforma y dignifica la inteligencia y ennoblece el corazón. Como buen católico, como genuino propagandista sabía que el amor es el fundamento de las acciones del cristiano”.

El exvicepresidente, Julián Vara Bayón, admira la humildad con que actuó siempre y su disponibilidad para el servicio que se le pidiera: “La

Asociación, en un momento dado, pidió que se atendiera la solicitud del Centro de Sevilla y del Patronato de la Fundación San Pablo Andalucía para que el CEU se implicara en el Campus Universitario de Bormujos. Se modificaron los Estatutos, se dio entrada en él a tres Patronos designados por el CEU, y el presidente Coronel de Palma pidió a José Luis que entrara en el Patronato de Sevilla como Patrono-Delegado. No sé si pesa al oír la petición, pero sí sé de su aceptación, de su entrega al suplemento de trabajo que suponía el encargo, del peso de la nueva cruz y del sufrimiento personal que conllevó. Y todo llevado en silencio, como si no tuviera importancia”.

El patrono Javier López Galiacho señala que Pallarés era una persona de firmes creencias católicas que tenía el aire senequista, abierto y conciliador de su tierra andaluza. Era, como decía el recordado José María García Escudero, “un ejemplo de buen propagandista y punto”, sin necesidad de etiquetas u otras medallas: “Se le obligó a dejar la dirección general del CEU a tan solo escasos meses para jubilarse. Intentó desde su autoridad moral ayudar a encontrar soluciones para girar el timón asociativo y se ha muerto tranquilo al encontrar un buen timonel y una comprometida tripulación para estos años venideros de la ACdP. Pallarés nos deja un legado, el de luchar por una ACdP, católica y propagandista, y punto, sin más etiquetas”.

“Gracias por vuestra colaboración y perdón, si alguna vez no he sido atento, correcto, cordial, y servicial. He intentado siempre conciliar, unir y dialogar. El respeto, la comprensión, la tolerancia y el afecto han sido inquietudes profundas en mi trayectoria...” estas son las palabras de despedida que José Luis Pallarés envió a todo el personal cuando fue destituido en su responsabilidad de director general del CEU; así las recuerda el vicepresidente Emilio Navarro: “En esta

despedida se ve su fe en los valores del humanismo cristiano; en el carisma de la ACdP y su ilusión para comprometer a todos, desde la libertad, en el proyecto social y educativo del CEU”.

Entre las diversas dimensiones de su personalidad y de su actividad, Teófilo González Vila recuerda su mantenida inquietud intelectual. En medio de las absorbentes tareas de los cargos institucionales, tan cargados de responsabilidad, que llegó a ejercer, nunca abandonó, fiel a una honda vocación, la ardua tarea de la reflexión filosófica, de cuyos frutos son buena muestra sus publicaciones, “en torno al hombre”, bajo diversas perspectivas, desde la socio-antropológica hasta la ética. Entre esas publicaciones cabría recordar, por lo significativo del título y su vinculación a la corriente de filosofía personalista in-sistencial, su trabajo sobre *La intimidad como valor antropológico y social*. “Esa misma capacidad de teoría se proyectaba igualmente en su meditación sobre la naturaleza y misión de la Asociación de la que son buena prueba sus *Reflexiones sobre la ACdP*. Sin duda toda su vida estuvo alimentada por un pensamiento cristiano humanista caldeado por una recia fe. Y vista desde la fe, su vida es sin duda un regalo de Dios, al que por ella elevamos nuestras gracias como el mejor sufragio”, comenta Gozález Vila.

Santiago Morga no olvida el día en que le citó para explicarle su programa y pedirle que formara parte del equipo: “Estuve a su lado hasta mi jubilación y puedo asegurar que todos los días aprendí algo de él. Era un gran intelectual que dominaba principalmente la Filosofía, la Psicología y la Sociología. Era una persona inteligente con ideas muy claras y con gran capacidad de liderazgo y de diálogo. Por su cariño a la Asociación y al CEU se merece que no lo olvidemos. Estoy seguro de que él ya junto al Padre no lo hará con nosotros”. □

“La comprensión, la tolerancia y el afecto han sido inquietudes profundas en mi trayectoria”

Santander recuerda a Herrera, padre del catolicismo social



Luis Sánchez de Movellán, Jose Luis Gutiérrez García, Manuel Ángel Castañeda y Antonio Rendón-Luna.

Santander | REDACCIÓN

Fotografías: JOSÉ MANUEL MOCHALES

Si echamos la mirada atrás, parece que hay mucho tiempo de por medio entre finales del siglo XIX, cuando nació Ángel Herrera Oria, y hoy en día. Una mirada apresurada nos diría que la sociedad española ha cambiado mucho en este periodo, pero el pensamiento del primer propagandista sigue estando vigente y los vicios que ya anunció continúan siendo un viejo lastre que debemos cargar.

Fue entonces, dos años después de su nombramiento como obispo de Málaga, en 1949, cuando el siervo de Dios ya anunció en su *Pasado y porvenir de España* el gran defecto de nuestra sociedad: “El gran pecado colectivo de mi Patria fue el no haber formado su conciencia nacional sobre los fundamentos que le ofrecían los grandes Pontífices que entonces gobernaban la Iglesia. Nosotros no hemos formado, siguiendo las orientaciones de Roma, esa conciencia pública religioso-moral, que sea el fundamento inmovible de un nuevo orden”.

Con motivo del 125 aniversario del nacimiento de Ángel Herrera, la Asociación Católica de Propagandistas organizó un ciclo de conferencias en el Ateneo de su Santander natal para rememorar su vida, pensamiento y obras.

La primera de ellas, 'Ángel Herrera Oria y la práctica social de la Doctrina

Social de la Iglesia', celebrada el 12 de diciembre e impartida por el doctor en Historia, licenciado en Ciencias Económicas y vicetesorero nacional de la ACdP, Antonio Martín Puerta, presentó al siervo de Dios como un hombre de su tiempo preocupado por establecer una moral social que elevase a las personas sobre la vulgaridad existente.

Una postura reafirmada por la segunda ponencia, 'Ángel Herrera, promotor del catolicismo social', encabe-

“Erradicar el analfabetismo era una obligación moral”

zada por el exconsejero nacional, José Luis Gutiérrez, que estuvo acompañado por los organizadores del evento: el propagandista Luis Sánchez de Movellán, vicesecretario del Centro de Madrid, y el secretario del Centro de Santander, Alfredo Alonso. En su segunda visita “a la capital de La Montaña”, José Luis Gutiérrez se centró en el análisis de un aspecto clave en la vida de Ángel Herrera Oria y a la que dedicó enteramente su existencia: el catolicismo social.

Este concepto debe entenderse, para José Luis Gutiérrez, como “la atención, la preocupación, los estudios, las iniciativas y las obras dirigidas a solucionar la cuestión social”. En definitiva, la denominada *Sollicitudo rei socialis* por Juan Pablo II, pero que en aquel momento mostraba “el intento cristiano de remediar la lamentable situación de las clases populares, las trabajadoras y gran parte de la clase media”.

Tomando siempre como referencia sus obras como seglar, es decir, como presidente de los propagandistas, director de *El Debate* y presidente de la Junta Central de Acción Católica Española en el periodo comprendido entre 1909 y 1936, José Luis Gutiérrez enunció las claves para comprender la actuación del siervo de Dios en esta faceta cristiana. Fue en su Cantabria natal, cuando Herrera tenía 24 años, donde se produjo el primer hecho que marcaría toda su dedicación a la inefable situación que vivían las clases más humildes españolas.

En una España gobernada por el caciquismo y ante las represalias de los líderes de este sistema por la negativa de una gran parte de la población cántabra a participar en verano de 1910 electoralmente en un régimen corrupto, Ángel Herrera Oria acudió a Madrid para mostrar sus quejas a Antonio Maura, presidente del Gobierno.

Maura le hizo ver que la realidad que denunciaba no era exclusiva en la región de Cantabria, sino común a toda España. Un panorama social desolador con un trasfondo religioso al que él no podía hacer frente puesto que carecía del instrumento fundamental y necesario para ello: “la autoridad suficiente como para lograr una correcta formación de conciencias”.

“Estas palabras de Antonio Maura quedaron grabadas en la mente de Herrera”, señaló José Luis Gutiérrez. Ahí se produjo el nacimiento de su catolicismo social”, sentenció. Herrera Oria comprendió que él debía adquirir esa tarea de formar conciencias en una España corrupta y destrozada. Poco después, el 1 de octubre de ese mismo año, nacería *El Debate*, su primer instrumento para revertir la situación de injusticia social que Herrera se había propuesto encarar.

Un ‘misionero social’

La segunda herramienta en su propósito por la defensa del catolicismo social se fraguaría en 1912, tras del desplazamiento de parte del campesinado palentino a la Plaza de Oriente, frente al Palacio Real, para mostrar a Alfonso XIII la situación de abandono que vivían.

Tras informarse don Ángel sobre su situación, el siervo de Dios movió a los propagandistas y se puso en contacto con los párrocos del lugar con la intención de convocar un mitin. Los intereses de los caciques obligaban a intentar boicotear una medida, que lógicamente, favorecía al campesinado castellano, que apoyado por Herrera pretendía conformar una Junta organizadora.

Cuando el siervo de Dios llegó a Palencia para lograr este objetivo, los líderes caciquiles ya habían nombrado a un presidente y se disponían a realizar el mitin por su cuenta. Una medida que no desesperó a don Ángel, que decidió realizar una nueva intentona.

Las fuerzas conservadoras y liberales, que no estaban dispuestas a aceptar este tipo de medidas impidieron que 12.000 campesinos de los más de 15.000 que se esperaban acudieran a la capital.

“La experiencia fue, sin embargo, positiva”, reconoció José Luis Gutiérrez, “Herrera había dado un paso fundamental en la lucha para su causa: su primer instrumento, el periódico, lo puso al servicio de la defensa de los hombres del campo, pero con otra perspectiva, la de colaborar con otros grandes defen-

Ángel Herrera Oria adquirió la tarea de “formar conciencias” en una España corrupta y destrozada

sores de la misma causa. Esta es la Confederación Nacional Católico-Agraria”.

Así comenzó Herrera una cruzada por el catolicismo social junto a los padres jesuitas Antonio Vicent y Sisinio Nevares, además del seglar Antonio Monedero. “Todos ellos emprendieron por Galicia, León, Asturias y Castilla-La Vieja una campaña austerísima. Se movieron como auténticos misioneros sociales”, reconoce el propagandista. Finalmente, lograron en 1916 la creación de la Confederación Nacional Católico-Agraria, reuniendo a las federaciones regionales ya existentes. “Fue un impulso ejemplar a la expansión del catolicismo social”.

Destaca el exconsejero nacional la labor del padre Antonio Vicent, fundador de los Círculos Obreros Católicos en 1984. “Vicent creyó en el proyecto de Herrera. El padre vio en los Propagandistas y en su presidente una nueva fuerza prometedora y continuadora de sus esfuerzos”.

No pudo, sin embargo, verlos Vicent acabados. Tras su muerte en 1912, Herrera Oria dedicó unas reflexivas palabras sobre su labor: “Patriarca del movimiento social en España, el padre Vicent vio un rayo de luz para el éxito de su proyecto social con la llegada de los Jóvenes Propagandistas. Él mismo llegó a mani-

festar su esperanza en que *El Debate* y la Asociación fueran herederos de su pensamiento”.

Contra el analfabetismo

Todavía quedaba un largo camino por recorrer. La cuestión religiosa vivía por entonces una situación de constante persecución: Sagasta había suprimido la educación religiosa en la enseñanza media, que desde entonces se limitaba a intentar sobrevivir en la educación primaria a pesar de los intentos del conde de Romanones por eliminarla.

“*El Debate* alzó la voz en ese momento y frustró el intento del conde de Romanones. Lo mismo ocurrió ante la segunda sacudida, basada en la creación de un sistema de inspección que obstaculizara la enseñanza religiosa”, reconoció el propagandista.

Surge, entonces, una pregunta: ¿Por qué esta insistencia de Ángel Herrera y el periódico *El Debate*? La respuesta es clara para José Luis Gutiérrez: “Para lograr que en los pueblos de aquella España desapareciera el generalizado analfabetismo y se fuera elevando el nivel cultural básico del campesinado, una de las grandes lacras sociales”.

Era necesario dar todavía un paso más. Si bien la erradicación del analfa-



El vicepresidente del Ateneo, Manuel Ángel Castañeda, y Jose Luis Gutiérrez García.

betismo era una obligación lógica y moral que los propagandistas debían adquirir, simultáneamente debía intentarse elevar a las clases menos protegidas en el mundo del trabajo. Pero para entonces ya había surgido en el horizonte de la Asociación el mundo universitario, gracias a la labor de Fernando Martín-Sánchez Juliá, que años más tarde sería el segundo gran presidente de la Asociación Católica de Propagandistas.

Fidelidad a la Iglesia

“La Gran Campaña Social es uno de los momentos más significativos del sentido social de Herrera y la Asociación” subrayó José Luis Gutiérrez. Una labor que había sido ratificada por el mismísimo Santo Padre Benedicto XV, asumida por los obispos, dirigida por el cardenal Almaraz, arzobispo de Toledo, y el obispo de Madrid, Prudencio Melo Alcalde, y alentada por el propio rey Alfonso XIII con el objetivo de recaudar fondos para dos misiones: la primera, la creación de una Universidad Católica, mientras que la segunda se basaba en la expansión de los sindicatos obreros y agrarios.

“Cuando estaba todo organizado y a punto, de pronto se vino abajo. Quedó suspendida la Campaña. ¿La causa de tan calamitoso fracaso? El propio rey, que en un principio la había alentado, decidió suspenderla. Los bloques conservadores del país se oponían a ella y no pararon de desacreditarla hasta hacer creer al propio Alfonso XIII que era una maniobra masónica”, asegura José Luis Gutiérrez. “Fue entonces cuando Herrera volvió a mostrar esa fidelidad ciega a la Iglesia, siguiendo a los obispos, guardó sumisión a la Jerarquía. Jamás se le oyó una queja ni una censura”.

“Herrera vivió un nuevo fracaso, pero extrajo de él una nueva lección de obediencia”, afirmó el exconsejero nacional. “En ese momento se volvió a ver la insistencia de Herrera en promover la mejora de la clase trabajadora. En la carta que Herrera dirigió, tras la suspensión de la Campaña, al cardenal Gasparri, secretario de Estado de Pío XI, advertía claramente, recogiendo el parecer de cuantos trabajaban en las obras sociales: “Creo que si la paz social no se logra en España, no será tanto por error o perversión de los de abajo como por el egoísmo de los de arriba”.

La acción volvió a pivotar sobre el campesinado español, fomentando el

asociacionismo agrario. Los informes del momento mostraban que el sentimiento religioso del campesinado castellano era más puro entre los obreros que entre los patronos, pero que la introducción del cine suponía una grave amenaza para esta fe. La realidad así lo demostraba y los sindicatos agrícolas cristianos iban decayendo.

La XIX Asamblea General de la Asociación mostró la preocupación general por este aspecto y surgió la idea de crear una escuela de obreros propagandistas. Así, aseguró José Luis Gutiérrez, “don Ángel dio la orden y abrió paso a su última etapa en pro del catolicismo social. Ya había hombres y la necesidad se había agravado. Se anunciaba la fundación próxima del Instituto Social Obrero (ISO)”.

En marzo de 1933, cuando se inauguró el curso de formación de los equipos, contando con once cursillistas, se inició una nueva etapa. En la XII Asamblea General, Herrera Oria ya mostró las líneas a seguir, reconoció Gutiérrez, “dio la orden de que la unión de los obreros debía ser cosa de los obreros, no de los intelectuales. El resto debía limitarse a colaborar en ella”.

Los resultados fueron increíblemente rápidos, mostrando el carácter ganador e incansable del siervo de Dios en las duras batallas. “En la última Asamblea

General de la Asociación presidida por Herrera, celebrada aquí mismo, en Santander en 1935, se mostraron los primeros resultados”, recoge el propagandista. “En ese periodo de tiempo se habían formado federaciones del Frente de Trabajo en 39 provincias con más de 200.000 trabajadores y se habían creado más de 1.700 sindicatos”.

Tras el acto se realizó una ofrenda de flores en la pila bautismal donde se bautizó el siervo de Dios Ángel Herrera Oria y se celebró la Santa Misa en la parroquia de Santa Lucía, presidida por monseñor Vicente Jiménez Zamora.

Durante la ceremonia se mostró el semblante de Herrera que retrata el *Diccionario de Historia Eclesiástica*, que le define como un “formador de hombres, creador de instituciones y organizador incansable”.

El obispo de Santander recordó las palabras de Ángel Herrera en su despedida de la Diócesis de Málaga, el 28 de agosto de 1966, donde resumía su vida, siempre fiel a la voluntad de la Iglesia: “Mi vida pública se divide en cuatro periodos: director de *El Debate*, sacerdote, obispo y obispo dimisionario. Dios sabe que en los cuatro campos entré por obediencia y obediencia venida directamente de la Santa Sede. Y en tres de ellos directamente del Romano Pontífice”. □



El secretario general y el secretario del Centro de Santander en Santa Lucía.

Manuel Cerezo recibe la Cruz de San Gregorio Magno



Manuel Cerezo Escáméiz acompañado por propagandistas de los Centros de Cádiz y Jerez de la Frontera.

Cádiz | REDACCIÓN

La Gran Cruz de San Gregorio Magno es la más alta distinción con la que el Santo Padre distingue y agradece a un fiel laico su servicio generoso y eficaz a la Iglesia. El 22 de enero, el obispo Rafael Zornoza impuso este distintivo al propagandista de Cádiz Manuel Cerezo, al término de la celebración de la Santa Misa de acción gracias que se celebró en la Santa Iglesia Catedral. Junto a él, recibió también esta condecoración Antonio Llaves Villanueva, por responder ambos, según indicó monseñor Zornoza, “al modelo de fiel cristiano laico que trazó el magisterio del Concilio Vaticano II”.

Manuel Cerezo Escáméiz es un católico convencido y ejemplar, un hombre

de iglesia, a la que ha dedicado y dedica gran parte de su vida, llegando incluso a desempeñar funciones de Notario Eclesiástico. Destacó con su participación en los trabajos del Sínodo Diocesano del año 2000.

En la actualidad colabora en la Vicaría de Pastoral y desempeña la secretaría del Consejo Diocesano de Apostolado Seglar. También participa activamente en la publicación del Boletín Oficial del Obispado, pero nada de todo esto le resta tiempo para su colaborar activamente en su parroquia.

Hay que destacar que su compromiso apostólico se ha desarrollado de forma muy intensa en el mundo de las Hermandades, empeñado siempre en promover

la vida y renovación de las Hermandades y cofradías, según las directrices del Concilio Vaticano II.

Muchas más cosas podrían decirse de la personalidad y su actividad humana y cristiana. Como ha señalado el párroco de San José en su artículo ‘Manolo Cerezo: todo un caballero’, publicado en el *Diario de Cádiz*, Cerezo encarna el modelo de cristiano laico trazado por el Magisterio del Concilio: un creyente de fe sólida y bien formada, alimentada por una intensa vida espiritual, un católico fiel a la Iglesia, y activo participe de su actividad apostólica; un cristiano coherente con su fe; intensamente comprometido con la vida social, desde una clara identidad cristiana. □



El Centro de Castellón de la ACdP ha regalado una imagen de la Virgen de Lyon a la capilla del campus de la Universidad CEU Cardenal Herrera en Castellón. En la fotografía, el acto de entrega que fue presidido por el consejero nacional y secretario local, Raúl Fenollosa Amposta, y el consiliario del Centro, Rafael Rodríguez-Manzaneque.

Historia de una relación compleja



MADRID | FERNANDO BONETE

Una mayoría de público joven, estudiantes y profesores de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales de la USP-CEU abarrotaron el pasado 12 de diciembre el salón de actos del Colegio Mayor de San Pablo para asistir a la ponencia ‘Cristianismo y liberalismo: actualidad de una relación histórica compleja’. Mario Silar, profesor de la Universidad de Navarra, fue el invitado en esta ocasión como conferenciante en el Círculo de Estudios Jovellanos, que organiza la ACdP en colaboración con el Centro Diego de Covarrubias.

Mario Silar, en una clara síntesis conceptual, expuso desde el primer momento la extensa pugna histórica en la que se han visto envueltas la religión cristiana y la ideología liberal, abarcando etapa tras etapa cada una de las fases evolutivas de este controvertido vínculo. Para el conferenciante, esta relación de equívocos “tuvo su origen en la separación que obró el cristianismo entre el mundo temporal y el espiritual, un alejamiento que no se había efectuado hasta entonces por ninguna otra religión”.

Se inició entonces un profundo conflicto, “una lucha entre poder político y religioso para primar una u otra manera de

entender la realidad”. Un tira y afloja que será palpable en cada acto de cada una de sus instituciones con el objeto de ganar terreno en cuanto a las distintas maneras de entender la realidad que aparentemente sostienen cristianismo y liberalismo. De ahí que muchos autores hayan basado su teoría al respecto en la fundamentación de una única forma de entender la ideología liberal, “como indiferencia religiosa, alzando a la razón como único bastión de comprensión, como separación de la fe

“El liberalismo es un término plural y compatible con el cristianismo”

siempre que se realice un juicio moral, como tolerancia de la libertad religiosa como un mal menor”.

Sin embargo, para Mario Silar, el liberalismo es en sí mismo, como concepto, un término plural, y “otras dimensiones del mismo pueden ser destacadas como perfectamente coincidentes con el cristianismo”. Ese y no otro es “el eje del problema, la consideración del liberalismo como una única posibilidad, cuando en realidad es perfectamente compatible con el cristianismo”. Más allá de caer en falsos dialogismos de continuidad o discontinuidad entre ambos términos, ambas corrientes de pensamiento comparten una misma voluntad y comprensión de la libertad, la división de poderes, y la democracia”. □

Federico Udina Martorell

BARCELONA | EDUARDO ESCARTÍN*

El pasado 30 de diciembre murió en Barcelona el profesor universitario, archivero y gran medievalista Federico Udina Martorell a los 97 años. Con él desaparece un gran barcelonés y un conocedor de nuestro pasado, especialmente el de los orígenes del condado de Barcelona, cuna del principado catalán. Su relevancia académica quedó demostrada por la cátedra en la Universidad Autónoma; su dirección del archivo de la Corona de Aragón, con importantes trabajos para proteger el acervo documental; la dirección de los museos y monumentos de Barcelona o la subdirección general de archivos a nivel nacional. Sus grandes centros de interés fueron el origen del escudo y del nombre de Cataluña y la posible noticia de Colón respecto a un continente desconocido.

Querría resaltar además su vertiente cívico-religiosa, para la que hallaba tiempo en medio de su dedicación profesional. Lo primero que determinó la ideología de Udina fue el asesinato de sus padres como humildes maestros nacionales y católicos en 1936. No hay que explicar hacia dónde iban sus simpatías. Aún recuerdo su consternación con el atentado a Carrero. Udina fue también el alma de la asociación seglar Hispania Martyr, que impulsa las causas de beatificación de los mártires del periodo republicano. Entre ellos destacaría su interés por la beatificación del obispo Iruita. También presidió la hermandad de la Virgen de la Merced. Y como colofón de toda esta actividad, Udina pertenecía desde 1940 a la Asociación Católica de Propagandistas, en cuyas obras participó. Federico Udina fue un gran hombre de ciencia y un intelectual comprometido con la época que le tocó vivir.

*Publicado en *La Razón*

Análisis de los primeros pasos y perspectivas del Gobierno

MADRID | FERNANDO BONETE

Con algo más de un mes de nuevo Gobierno, el Círculo de Estudios de Crítica Política del Centro de Madrid, se atrevía el pasado 18 de enero a evaluar los 'Primeros pasos y perspectivas en la acción del nuevo Gobierno', invitando para la ocasión a Javier Morillas Gómez, vocal del consejo de representaciones de Banca Extranjera en España y profesor de la Universidad CEU San Pablo.

La ponencia fue dividida en dos partes. Se evaluaron en primer lugar las decisiones económicas tomadas por el gobierno tras su investidura. Entre todas ellas se destacaron la intención de reducir el gasto público a un 3% (a pesar de que el PP desconocía aún que realmente ascendía al 8%, en lugar del 6% comunicado por el gobierno saliente) y la subida del IRPF, que afectará en mayor medida a quienes más ganan. Javier Morillas fue tajante en lo concerniente a estas medidas, subrayando que se tratan de "respuestas contundentes para recuperar la credibilidad de los mercados y dar la imagen de que volvemos a ser un país serio, de que cumplimos nuestros compromisos".

Nombramientos ministeriales

Morillas comentó también los nombramientos ministeriales. Elogió la decisión de Mariano Rajoy en cuanto a la vicepresidencia, calificando las actuaciones de Soraya Sáenz de Santamaría de "brillantes hasta el momento, fruto de una dilatada experiencia que sabrá volcar en el Gobierno". El ponente se refirió también al nombramiento de Arias Cañete como ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, y vaticinó el gran cambio que el político dará a un sector que pese a ser clave en nuestra economía ha sido devaluado con los años. Morillas aludió en último lugar a la que para él ha



El ponente, Javier Morillas, y Teófilo González Vila.

sido la gran sorpresa en el reparto de los cargos ministeriales: el Ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, pues fue representante de Lehman Brothers en España, una de las compañías de servicios financieros que propició la crisis económica a nivel mundial. Sin embargo, Javier Morillas justificó el nombramiento aduciendo a "su inmensa valía como estadista de gran experiencia y su magnífica capacidad de relación con el sector económico exterior, una vinculación que, ahora más que nunca, es imprescindible para España.

Para cerrar este capítulo en el que el conferenciante realizó una precisa semblanza de los primeros pasos dados por el Gobierno, Javier Morillas terminó recordando la solución que el PP ha otorgado a problemas que llevaban planteándose sin término ni desenlace en la escena política nacional. Cuestiones como la del almacenamiento de residuos radioactivos, para lo que debíamos pagar a Francia, y la Ley Sinde, normativa que solo castigará a quienes se lu-

cren mediante actividades relacionadas con la piratería.

Como consecuencia de las acciones que lleve a cabo el nuevo Gobierno, se espera la reacción directa de los ciudadanos en las elecciones andaluzas. Es el primer hecho a tener en cuenta, según Morillas, para evaluar con acierto estas primeras medidas adoptadas por el PP: "Si bien las decisiones deben proporcionar el cambio necesario para que España comience a ganar credibilidad política, el PP tiene muy claro que las medidas adoptadas repercutirán en los resultados de Andalucía. Los recortes no han hecho más que empezar, lo más duro se espera tras esas elecciones autonómicas, cuando el PP no tenga ya nada que perder".

El ponente recordó la necesidad de una reforma en el sector bancario que solucione de una vez por todas la problemática suscitada por las cajas de ahorros; ntes financieros que, para Morillas, "con su politización ya no se gestionan de forma profesional, sino que favorecen los intereses personales de unos pocos al más puro estilo del caciquismo".

Javier Morillas quiso acabar recordando que, en cualquier caso, el mayor reto que debe afrontar España es acometer la reforma laboral que desde hace tanto tiempo necesita y que permitirá la pronta recuperación de "un país que, no nos olvidemos, lo tuvo todo". □

"España necesita respuestas contundentes para dar la imagen de que volvemos a ser un país serio"

Javier Unceta Arenal

PAMPLONA | JESÚS TANCO*

Falleció, el día 22 de enero de 2011 en su casa de Pamplona a causa de un infarto cardiaco, cuando estaba acompañado de su esposa M^a Pilar Morales.

Desde 1950 hasta su muerte formó parte de la Asociación Católica de Propagandistas donde desarrolló una gran labor. En Villarcayo impulsó la Acción Católica y los Cursos de Cristiandad, creando una Hoja Dominical en 1955 que ha tenido continuidad hasta nuestros días. En los años de residencia en Burgos -1960- fue miembro de la junta diocesana de Cáritas y consejero de la Caja de Ahorros del Círculo Católico. Desde muy joven y hasta ahora, ha sido constante en la Adoración Nocturna.

Miembro destacado de Acción Familiar de Navarra desde su creación en 1978, ostentó distintas responsabilidades en asociaciones familiares y de padres de alumnos. Dotado de una fuerza de voluntad ejemplar y buen humor, escribía, hablaba en charlas y conferencias, difundiendo la doctrina social de la Iglesia. Nonagenario y hasta que por prescripción médica tajante le fuese prohibida, participó activamente en las tandas de ejercicios Espirituales, consejos pastorales de la parroquia, turnos de Adoración, reuniones de la ACdP, de Acción Familiar, etc. y estaba disponible para cualquier servicio para el que fuera requerido. Devoto de San Francisco Javier, fue del núcleo fundador de los Amigos de Javier.

El testimonio de Javier Unceta ha sido ejemplar y somos muchos los que damos gracias a Dios por haberlo puesto a nuestro lado en la peregrinación de la vida.

*Secretario del Centro de Pamplona

‘Encuentro de actualidad’ en El Puerto de Santa María



MADRID | REDACCIÓN

El puerto de Santa María acogió el pasado 15 de diciembre al propagandista de Madrid Francisco Rico Pérez como conferenciante en el ciclo ‘Encuentros de Actualidad’, una serie de ponencias organizadas junto con el Centro de Jerez de la ACdP.

Francisco Rico impartió una conferencia sobre Parkinson y Alzheimer y desglosó con detalle las particulari-

dades de estas enfermedades degenerativas, trazó una breve síntesis de su evolución clínica y recomendó las terapias que considera más acertadas.

El acto contó con la presencia del secretario del Centro de Jerez, Manuel Gómez, el vicesecretario, Gaspar Garrrote, y asistieron también a la ponencia Consuelo García, consejera nacional, y Juan Caamaño, director de las Jornadas Católicas y Vida Pública. □

Breves

● La exconsejera nacional Ana María Ahijado Cardassay recibió en el colegio Juan Pablo II en Alcorcón, el premio San Alberto Magno a la mejor maestra del 2011 otorgado por la fundación Educatio Servanda.

● El consejero nacional José Ramón Pérez Díaz Aleris, vicepresidente del Ateneo de Cádiz, ha continuado durante este mes analizando el bicentenario de la Constitución, con gran repercusión en los medios de comunicación gaditanos.



Los propagandistas de Málaga han colaborado en más de treinta tertulias sobre la obra social del cardenal Ángel Herrera Oria, realizadas hasta diciembre en la radio televisión de la diócesis de Málaga.

La creación del barrio de Carranque, la labor social realizada por el siervo de Dios Ángel Herrera Oria en barrios marginales y la alfabetización en zonas rurales, fueron, entre otros, los temas analizados por Araceli Granados, Estrella Molina, Gregorio Piñero, José Carlos Ambrosio.

“Este es un buen momento para un impulso renovador”

TEXTO | ALFA Y OMEGA

FOTO | ACdP

El semanario católico *Alfa y Omega* publicó el jueves 9 de febrero una extensa entrevista con el consiliario nacional, que se reproduce a continuación.

¿Cómo percibe la finalidad de la ACdP al servicio de la misión de la Iglesia y cómo ve el momento actual de la Asociación?

La Asociación Católica de Propagandistas acaba de cumplir un siglo de vida. Su rica y fecunda trayectoria de esos cien años, en la sociedad y en la Iglesia, es ampliamente conocida y reconocida, tanto social como apostólicamente. El Espíritu del Señor suscita siempre, en cada momento histórico, los carismas precisos para llevar adelante la misión evangelizadora de la Iglesia. Así nació esta asociación de seculares, con una vocación que se orienta, desde la fe católica, a la acción individual y colectiva en los diversos campos de la vida pública, inspirándose en el Magisterio social de la Iglesia y promoviendo la difusión del Evangelio con la palabra, la actuación y el testimonio. Así percibo ahora a esta familia centenaria, a través de las personas que la conforman y de las muchas y relevantes obras que promueven y llevan adelante, y me incorporo a ella con respeto por su trayectoria, con afecto por el compromiso cristiano de sus miembros y con actitud de servicio por ser la Iglesia quien me envía.

Del momento actual de la Asociación pienso que es un tiempo muy importante y especialmente propicio para retomar el carisma fundacional con toda esperanza y renovado dinamismo apostólico. Vivimos hoy, por una parte, la urgente llamada a la nueva evangelización, con la imperiosa necesidad de la presencia testimonial de los seculares católicos en medio de nuestro mundo. Y, por otra, la celebración reciente en la ACdP de su centenario es una motivación significativa y una oportunidad propicia para retomar las raíces fundacionales, así, como para enfocar con nuevo vigor la finalidad de la Asociación y las respuestas cristianas más adecuadas en el momento presente. Sí, me parece que es un buen momento en ella para la escucha del Espíritu y para acoger y secundar su impulso renovador.



El presidente Carlos Romero y monseñor Fidel Herráez Vegas en la sede de la ACdP.

¿Qué diría usted a los miembros de la ACdP para animar su tarea, ahora que empieza su segundo siglo?

En uno de los encuentros que ya hemos tenido, con ocasión de la presentación de los libros *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas* y *Obras completas* del cardenal Herrera Oria, les ofrecía unas primeras reflexiones, al hilo de lo que voy percibiendo en estos primeros contactos con la Asociación, y de lo que ya conocía del querido cardenal Ángel Herrera Oria, al que sigo admirando y dando gracias a Dios por

él. Pienso que la ACdP ha de esforzarse cuanto le sea posible por hacer la necesaria integración del pasado, el presente y el futuro. Y esto, del modo que mejor conduzca a poner a punto su identidad y misión.

Es necesaria la integración del pasado, haciendo memoria del enorme caudal de vida, que ha ido recibiendo, generando y entregando la Asociación en la Iglesia y en la sociedad, desde su nacimiento hasta hoy. Es preciso también evocar la huella espiritual que han dejado sus miembros (algunos en proceso de canonización); son los esla-

De cerca

ALFA Y OMEGA ENTREVISTA AL CONSILIARIO NACIONAL

bones de una gran cadena que, para gloria de Dios, llega hasta nosotros como testimonio de servicio filial a la Iglesia y anuncio de la Buena Noticia en nuestra sociedad. Igualmente, hay que aprender de esa gran incidencia social y apostólica que ha tenido la ACdP a través del ejercicio de la profesión de sus miembros, actuaciones y proyectos en los diversos ámbitos de la vida pública, especialmente en el político, intelectual, cultural y eclesial.

Considero que los miembros de la Asociación han de integrar ese pasado en el presente: con agradecimiento a Dios y a quienes lo han vivido con tanta fecundidad evangélica; con fidelidad dinámica para mejor servir a la sociedad ya la Iglesia, en los nuevos tiempos y situaciones; con creatividad para llevar a cabo la misión, recreando los medios más propicios para los destinatarios de hoy; con prudencia, entendida como equilibrio y capacidad de aplicar los principios fundamentales de la ACdP a los cambios y situaciones concretas de la actualidad; con la sabiduría que da la experiencia de lo saboreado, de lo vivido, y la sabiduría que vela para que la sal no pierda su sabor. De este modo, se requiere, desde este presente, ir abriendo surcos de futuro, sabiendo que el futuro es de Dios y de aquellos que, con su ayuda y unidos, lo van construyendo cada día, atentos a los signos de su Espíritu y abiertos a su voluntad.

Es necesaria también la integración de esa historia concreta de la ACdP, que nos presentaban en varios volúmenes hace unos días, en la inmensa corriente de nuestra historia de salvación. Vivir también

así, como historia de salvación, cada etapa del aquí y ahora que va recorriendo la Asociación. Abrimos a Dios, que quiso entrar en la historia humana, para que, dejándonos conducir por Él, esté presente hoy en nuestras vidas y en nuestra historia.

Se necesita, igualmente, la integración del ser y del actuar de la ACdP, viviendo de forma efectiva el diálogo y la búsqueda común de la coherencia entre la identidad y la misión hoy, y tendiendo así al encuentro y complementariedad de las diversas posturas y consiguientes concreciones. *Operari sequitur esse*: las obras han de brotar de su ser e identidad. Y esto, referido tanto al actuar individual de sus miembros, en los diversos ámbitos de la vida pública, como al funcionamiento de las diversas obras educativas que se impulsan y sostienen según el espíritu de la Asociación. Estas obras tienen su origen, estructura y desarrollo en dependencia del carisma original. De ahí que se manifiesten con su identidad católica y que, como tales, deban llevar a cabo su misión. Así aparece en el amplio decálogo que está en los *Principios orientadores de las Obras educativas de la ACdP*, donde se acuña el humanismo cristiano que preside su planteamiento educador y evangelizador.

Ha aludido antes a la nueva evangelización. ¿Cómo entiende que puede contribuir la ACdP, asociación de seglares católicos, a esta llamada concreta que hoy hace la Iglesia al pueblo de Dios?

El Santo Padre Benedicto XVI expresaba recientemente el deseo de que “el Año de la fe pueda contribuir, con la colaboración cordial de todos los integrantes

del pueblo de Dios, a hacer a Dios nuevamente presente en nuestro mundo”. Entiendo que la ACdP, cuya vocación sitúa a sus miembros en el corazón del mundo, en diversidad de tareas temporales, tiene ahí una singular misión. En este sentido, quiero recordar un texto de Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi*, referido al compromiso evangelizador de los seglares, porque sigue siendo especialmente significativo y orientador para este momento. Refiriéndose a los seglares, dice que su tarea consiste en “poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.” Y continúa el texto: “Cuantos más seglares haya impregnados del Evangelio, responsables de estas actividades y claramente comprometidos con ellas, competentes para promoverlas y conscientes de que es necesario desplegar toda su capacidad cristiana..., tanto más estas realidades estarán al servicio de la edificación del reino de Dios y, por consiguiente, de la salvación en Cristo Jesús”.

Me parece que es un buen programa para la ACdP, para quienes están realizando sus obras y para cada uno de nosotros. □

Carta de monseñor Fidel Herráez a la ACdP y sus Obras

Madrid, 14 de febrero de 2012

A todos los miembros de la Asociación Católica de Propagandistas y de sus Obras

Queridos hermanos y amigos:

El mes pasado la Iglesia me encomendó el servicio de ser vuestro Consiliario Nacional. He querido enviaros un primer saludo que, aunque general, lo dirijo a cada uno en particular. He estado ya en algunos encuentros de la ACdP y de sus Obras. Esto me ha dado la oportunidad de conocerlos directamente a muchos de vosotros. Esta misma semana, el sábado 18, voy a encontrarme con los Consiliarios de la ACdP de las distintas diócesis y con los Capellanes de los centros del CEU. Les he convocado para conocerles personalmente, compartir las distintas realidades que tienen confiadas y proseguir unidos la común tarea pastoral.

Pero sois muchos más aquellos que formáis parte de la ACdP y de sus Obras. Y a todos quiero que os llegue mi sa-

ludo muy cercano, junto con mi deseo sincero de ponerme a vuestra disposición en cuanto os pueda servir desde la misión que me ha sido confiada. Juntamente conmigo, también os saluda cordialmente D. Andrés Ramos Castro, que es el nuevo Viceconsiliario Nacional.

Al asumir esta tarea lo hacemos con gran respeto por la fecunda trayectoria apostólica de la Asociación, con verdadero afecto por el compromiso cristiano de sus miembros en medio de nuestra sociedad, y con sencilla actitud de servicio por ser la Iglesia quien nos envía.

Que Dios os siga bendiciendo y que Ntra. Madre os proteja siempre. Contad cada uno con nuestra oración y disponibilidad.

+ Fidel Herráez Vegas

El ayer y el hoy en cien años de historia de la Asociación



José Luis Gutiérrez durante la presentación de las dos nuevas obras ante la atenta mirada de los miembros de la Asociación.

Madrid | JAVIER MORENO

Con motivo de la celebración de su primer centenario, la Asociación Católica de Propagandistas planeó reunir en una obra su primer siglo de historia. Una iniciativa que partía del propio presidente de la Asociación del momento, Alfonso Coronel de Palma, y que fue aprobada sin más miramientos por el Consejo Nacional a finales de 2002. La historia así lo requería.

Coordinada bajo la batuta del propagandista, periodista y licenciado en Derecho y Filosofía, José Luis Gutiérrez, la obra *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas* publicada por CEU Ediciones, pretende “reflexionar sobre lo que somos y, muy especialmente, sobre lo que estamos llamados a ser”, siempre partiendo de la propia identidad, basada en “afirmar y propagar una presencia cristiana evangelizadora en la vida pública”.

En el acto de presentación, celebrado el miércoles 25 de enero en el salón de actos del Colegio Mayor de San Pablo, José Luis Gutiérrez también dio a conocer los nueve tomos de las *Obras completas del Cardenal Herrera Oria*, editadas por la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) bajo su supervisión, que recogen la vida y obras del primer presidente de la Asociación, Ángel Herrera.

Acompañado por el presidente de la ACdP, Carlos Romero Caramelo, y el obispo auxiliar de Madrid y consiliario nacional de la Asociación, monseñor Fidel Herráez Vegas, José Luis Gutiérrez repasó todo el proceso de elaboración de las dos colecciones y resumió el porqué de su existencia: “la eterna deuda que mantiene la ACdP con Ángel Herrera Oria, padre de su doctrina y pensamiento”.

Herrera, 'Magnum Opus'

En el acto de presentación, José Luis Gutiérrez recordó que el origen de las *Obras completas del Cardenal Herrera Oria* procede del expresidente de la ACdP Rafael Alcalá-Santaella Núñez, quien le encomendó a José Luis Gutiérrez en 1996 por boca del entonces secretario general, Emilio Navarro, la elaboración de las obras completas del padre Ángel Ayala y de Ángel

Herrera, para que estuvieran publicadas para el centenario de la Asociación, en noviembre de 2009.

En un encuentro posterior celebrado en el Círculo de Estudios del Centro de Madrid en el que intervinieron el propio José Luis Gutiérrez y Ángel Berna, director de la Fundación Pablo VI, Rafael reiteró su intención al propagandista: “No sé si te ha dado el secretario general un oficio, encargándote oficialmente la publicación de las obras completas del padre Ángel Ayala SJ. Ese es el primer paso. Voy a llevar al próximo Consejo Nacional la posibilidad de la publicación de las obras completas de Ángel Herrera. Creo que es fundamental. Con beatificación o sin ella. Se lo debemos. Además, va a repercutir muy beneficiosamente en nosotros, porque vivimos de su pensamiento y de su doctrina y vamos a seguir viviendo de ella”.

La publicación de las Obras Completas de Herrera era una deuda que tenía la ACdP con el padre de su pensamiento

PRESENTACIÓN DE LAS OBRAS COMPLETAS

Se pusieron manos a la obra. Las *Obras completas del Padre Ángel Ayala* fueron publicadas en cuatro volúmenes por la BAC entre 1999 y 2002. Mediante un solemne acto celebrado en la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid fueron expuestos por primera vez al público. “El sucesor de Rafael Alcalá-Santaella, Alfonso Coronel de Palma, se comportó de una manera ejemplar, como si fueran hijos suyos, apoyando constantemente y sin poner pero alguno a los acuerdos de su predecesor”, asegura José Luis Gutiérrez.

Quedaban entonces las memorias de Ángel Herrera, pero hubo que fijar antes el área de trabajo. “Se mantenía al margen su inmensa correspondencia, que hoy está perfectamente ordenada. Sólo se recogerían los escritos y las intervenciones orales. Y esto tanto a lo largo de su época de seglar como durante su larga vida ministerial. No era tarea ligera, y más teniendo en cuenta que recorriamos su labor como coadjutor de la parroquia de Santa Lucía en Santander, su labor como obispo de Málaga y sus años como cardenal de la Santa Iglesia. Como diría el clásico, *magnum opus*”.

Las *Obras selectas de Monseñor Herrera Oria*, publicadas por la propia BAC en 1963, sirvieron de guía orientadora para la laboriosa tarea. De este modo, los volúmenes fueron publicados con cadencia ininterrumpida y puntualidad milimétrica uno tras otro, hasta llegar al noveno en 2009. “Hubiera sido imposible sin la colaboración tanto de Alfonso Coronel de Palma como de Alfredo Dagnino, que nos dieron toda clase de facilidades durante sus presidencias en la Asociación para que llegasen a tiempo. Finalmente, el tren había llegado a la estación de destino, el Centenario”, reconoce el periodista, “se había cumplido

Una colección que promete ser la más completa de las publicadas hasta el mo-

mento sobre el primer presidente de la Asociación y que recoge todas las conferencias, discursos, prólogos y declaraciones de Ángel Herrera Oria, toda su obra como obispo de Málaga, así como sus guiones homiléticos. La edición se cierra con dos índices: uno de nombres y otro de materias que permiten un acceso fácil para la consulta de expertos, biógrafos y especialistas.

Medio siglo de historia

La segunda obra presentada, *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas*, cuya iniciativa partió de Alfonso Coronel de Palma, responde a una inquietud ya ideada en dos ocasiones anteriores.

La primera de ellas, en 1914, cinco años después de la creación de la Asociación, en los despachos de *El Debate* se fraguó la decisión de hacer e imprimir su entonces corta historia. “Una iniciativa, que si bien puede tacharse de ciertamente ingenua, anticipaba otra de gran envergadura”, señala José Luis Gutiérrez.

Y así fue, el proyecto de 1914 actuaba como prolegómeno a una idea retomada en 1957, cuando los propagandistas decidieron elaborar con fecha límite dos años más tarde, celebración del cincuentenario de la ACdP, el certamen ‘Padre Ángel Ayala’ para la selección de una obra que recogiese el medio siglo de historia de la Asociación.

Dotado con un premio de 50.000 pesetas, en marzo de 1958 se presentaron dos proyectos. El primero de ellos, de Nicolás González Ruiz, titulado *Esquema de una historia de la Asociación de Propagan-*

distas y su influencia política y social”; el segundo, de Isidoro Martín, cuyo título rezaba *Medio siglo en servicio de la Iglesia y de España*.

La calidad de ambos textos impidió al Consejo Nacional decantarse por una única obra. Así fue como nació *Seglares en la historia del catolicismo español*, elaborada conjuntamente por los dos ganadores. Si bien Isidoro Martín se dedicaría a la recopilación de información en el *Boletín* de la Asociación, Nicolás González cuidó de su redacción final.

Quedaba, sin embargo, un vacío en esta obra para el propio Isidoro Martín, “la explicación de la naturaleza íntima de la Asociación”. Desde su punto de vista, “no basta

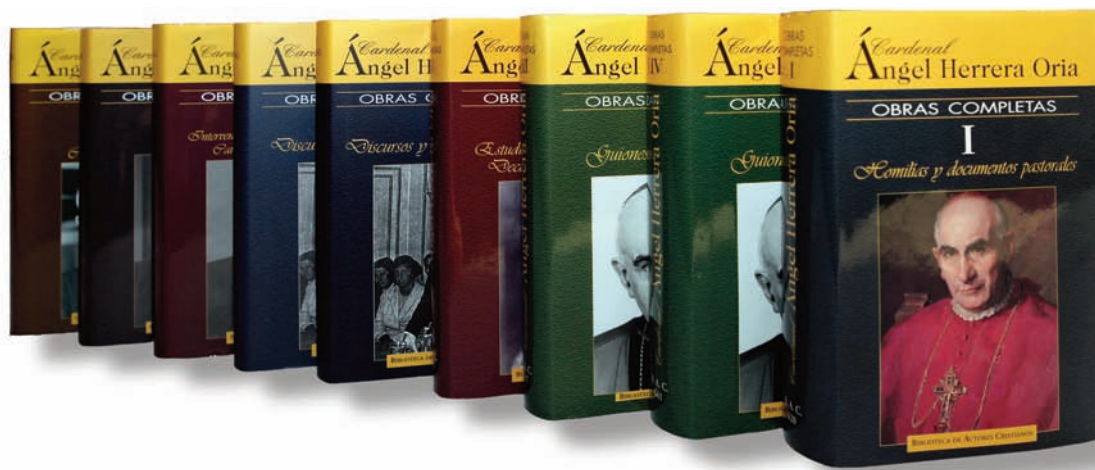
con dibujar la trayectoria exterior. Es indispensable adentrarse en el espíritu, en la intencionalidad que impulsaba y animaba esa trayectoria”.

Una carencia que *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas* subsanaría.

“De la propuesta inicial al proyecto final se produjeron cambios”, reconoce José Luis Gutiérrez. “La obra se planteó como tres volúmenes: el primero de ellos dedicado a la presidencia de Ángel Herrera (1909-1935); el segundo, a la de Fernando Martín-Sánchez Juliá (1935-1953); y el tercero recogería dos presidencias, la de Francisco Guijarro Arizabalaga (1953-1959) y la de Alberto Martín Artajo (1959-1965)”. Ahí se paraba el proyecto porque la historia requiere cierto distanciamiento temporal.

Finalmente, “la gran cantidad de materia y el largo periodo histórico de la presidencia de Herrera obligó a duplicar el volumen

Los cuatro tomos de la historia de la ACdP abarcan su primer medio siglo



PRESENTACIÓN DE LAS OBRAS COMPLETAS

uno. Tampoco pudimos contar con Santiago Cantera, cuya vocación religiosa le llamó a ingresar en la venerable Orden de San Benito. Tuve entonces que hacer de historiador improvisado, pero para los siguientes los historiadores doctores Cristina Barreiro y el propagandista Antonio Martín Puerta se unieron al proyecto con una tremenda seriedad, puntualidad y dedicación que debo agradecerles”, señaló Gutiérrez.

En su discurso, el propagandista desveló a los asistentes cuáles fueron los tres pilares básicos de su investigación: el Boletín de la Asociación, que desde 1924 constituye una de las grandes fuentes historiográficas, tanto de la historia interna de la ACdP como del desarrollo de la acción eclesial en el apostolado seglar español, los cuatro folletos de bolsillo sobre nuestra Obra y su espíritu, publicados entre 2006 y 2009, y los siete volúmenes de la serie *Centenario*, publicados por CEU Ediciones entre 2008 y 2011.

Respecto al primero de ellos, el *Boletín*, José Luis Gutiérrez agradeció su publicación en varios cedés, así como su reedición por parte de la Secretaría General de la Asociación a comienzos del nuevo milenio. “Nos ayudó muchísimo, reduciendo considerablemente las dificultades de búsqueda”, se sinceró.

Servir a la Iglesia

Durante el acto de presentación, el presidente de la ACdP, Carlos Romero Caramelo, recordó los orígenes de la Asociación y señaló que “sin el conocimiento de su historia, no es posible comprender una buena parte de los hechos relevantes de la España del siglo XX”, debido a su importancia en el ámbito político, el de la prensa, en la educación o en la formación de una conciencia social católica en España, pero siempre re-



José Luis Gutiérrez acompañado de Cristina Barreiro y Antonio Martín Puerta.

alizando “un cúmulo de servicios a la Iglesia en este país”.

Una importantísima labor muy poco reconocida, en muchas ocasiones, “porque los propagandistas somos poco dados a la autoexaltación”, reconoció el presidente, “aunque la obra realizada a lo largo de este siglo de historia ha sido bien notable”. Un rasgo característico procedente de la ideología de Herrera, que siempre defendió el talento frente a las mayorías. En este sentido, Carlos Romero recordó el espíritu de Herrera que quedaba resumido en su sentencia “dejad las masas a los partidos”.

El presidente de la Asociación aprovechó para recordar “las cinco causas de la importancia de la ACdP”, acuñadas por el padre Ángel Ayala S.J. en su obra *Formación de selectos* y que han marcado el devenir de la institución, influyendo decisivamente en la obra de los propagandistas: “su

catolicismo práctico, el talento de la gran mayoría de sus socios, su orientación moderna en cuanto a los medios de apostolado, su formación práctica -nacida de la propia actuación- y la dirección de un hombre de cualidades extraordinaria, Ángel Herrera Oria”.

Por su parte, el nuevo consiliario nacional y obispo de Madrid, monseñor Fidel Herráez Vegas, mostró su alegría por haber llegado “a esta familia centenaria” y mostró su deseo “para servir desde la Iglesia”, siempre desde el afecto y el respeto.

En su discurso, el consiliario nacional recalcó los tres ecos que le suscita la ACdP: la necesaria integración del pasado, presente y futuro de la Asociación, que debe realizarse siempre desde la fidelidad, el agradecimiento, la sabiduría y la prudencia que siempre caracterizó a esta institución, nacida desde la Iglesia y para el servicio de la sociedad y su acercamiento al Reino de Dios; la integración de la historia humana con la historia de salvación; y la integración fundamental del ser de la Asociación con su actuar, evitando los extremos para impedir que las partes se desvinculen.

En definitiva, “debe recogerse aquello que dio origen a la Asociación, porque en el momento que nos apartemos de la labor fundamental podremos hacer otra cosa, pero no continuar la obra”. Así, se respeta la intención de sus fundadores: “que la ACdP siga caminando bajo el símbolo de la cruz”, señaló monseñor Fidel Herráez. □



Más información en...

<http://ceumedia.es>

El CEU desarrolla su nuevo proyecto educativo en Sevilla

Sevilla | REDACCIÓN

La Fundación San Pablo Andalucía CEU se encuentra en pleno desarrollo de un proyecto educativo integral que englobará en un futuro cercano desde la educación infantil hasta los estudios de doctorado y posgrado.

Mientras se ultiman los detalles para llevar a término la construcción de un colegio en Bormujos (Sevilla), que tiene previsto abrir sus puertas en septiembre de 2012, el Patronato de la Fundación San Pablo Andalucía CEU ha registrado la solicitud para poner en marcha la Universidad San Pablo Andalucía CEU en la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

CEU San Pablo Sevilla

El nuevo Colegio, que se llamará CEU San Pablo Sevilla, será el décimo del CEU en España, y podrá acoger en sus aulas a un millar de alumnos una vez que complete todos los niveles para los que ha sido proyectado. Para cumplir con los plazos de tiempo previstos, ya está abierto el plazo de reserva de plazas para el curso próximo.

El colegio ofertará todas las etapas educativas, partiendo de Educación Infantil y primero de Primaria, para implantar seguidamente el resto de Primaria, Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato. Está ubicado en las instalaciones del campus CEU de Bormujos, al igual que lo estará la Universidad.

En su proyecto educativo la Fundación San Pablo Andalucía CEU apuesta por una educación integral que tenga como base el bilingüismo, las nuevas tecnologías y el apoyo al alumnado con una oferta multidisciplinar donde destaca por su importancia el Departamento de Orientación Psicopedagógica.

Por lo que respecta a los idiomas, todos los alumnos estarán inmersos en el inglés desde el primer día, a través de actividades adaptadas a su edad e impartidas por profesionales especialistas. Esta apuesta se complementa con la formación orientada a la realización de



La Fundación San Pablo Andalucía CEU alberga nuevos proyectos educativos.

los exámenes que la Universidad de Cambridge establece para los distintos niveles, y los convenios que la Fundación tiene suscritos con otros centros en el extranjero.

Por otro lado, la educación en medios digitales formará parte del currículo de Infantil y Primaria. Para ello, la Fundación ha dotado las aulas y las áreas departamentales de los últimos medios informáticos.

La construcción y puesta en funcionamiento del Colegio CEU San Pablo Sevilla supone una inversión que rondará los quince millones de euros una vez finalizadas todas sus fases.

Proyecto universitario

La nueva universidad se instalará en el campus universitario CEU de Bormujos, un espacio de más de 40 hectáreas en donde la Fundación dispone, ya en la actualidad, de un moderno edificio de cerca

de 30.000 m² dotado de servicios e instalaciones docentes y deportivas de vanguardia, con capacidad para atender todas las necesidades de la nueva universidad.

En paralelo a la presentación ante la administración autonómica del proyecto de universidad privada, el Patronato de la FSPA ha acordado mantener el CES Cardenal Spínola CEU como centro adscrito a la Universidad de Sevilla, aspecto este que ya ha puesto en conocimiento del rector de la Hispalense, Joaquín Luque.

El vicepresidente Ejecutivo de la FSPA-CEU, Juan Carlos Hernández Buades señala que “la Fundación lleva tiempo trabajando para que su proyecto universitario sea una feliz realidad cuanto antes y para ampliar la actual oferta educativa del CEU en Andalucía, desde la educación infantil hasta los estudios de doctorado y posgrado”. □

El proyecto educativo formará a los alumnos desde la educación infantil hasta el posgrado y el doctorado



Los centros del CEU celebran la conversión de San Pablo

Madrid | REDACCIÓN

El pasado miércoles 25 de enero, la Fundación Universitaria San Pablo CEU celebró la festividad de la conversión de su patrón.

El acto celebrado en Madrid tuvo lugar en el salón de actos de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad CEU San Pablo y fue precedido por una Eucaristía oficiada por el obispo de Getafe, Joaquín María López de Andújar.

Durante la celebración se entregaron los galardones de la XIV Edición de los Premios Ángel Herrera Oria correspondientes al curso académico 2010-2011, otorgados cada año en las categorías de Solidaridad, Mejor Labor de Investigación, Mejor Labor Docente Universitaria, Mejor Labor Docente en los Centros de Enseñanza Media, Mejor Alumno de cada Centro Universitario, Facultad, Centro de Formación Profesional y Colegio de Enseñanza Media.

Durante la festividad, también se premió de manera especial a los miembros del personal de la Fundación que han dedicado 25 años de su trayectoria laboral a la Institución. Un galardón que el presidente de la ACdP y gran canciller de la Universidad CEU San Pablo, Carlos Romero Caramelo, destacó espe-

cialmente: “Habéis dado ya algo más de la mitad de vuestras vidas laborales a esta Institución, por eso debo agradecer personalmente vuestro trabajo, esfuerzo y fidelidad. Ese trabajo que hacéis no ha pasado desapercibido: vosotros sois uno de los pilares del prestigio del CEU”.

En ese sentido, el presidente de la Asociación mostró públicamente su convicción de que “algunos de nuestros estudiantes de educación infantil, primaria, secundaria, bachiller y, por su-

A lo largo de su historia, los Premios Ángel Herrera han otorgado 734 galardones

puesto, de grado y posgrado, serán los hombres y mujeres que decidirán el mañana del país”.

Una postura que ya es manifiesta en la España de la actualidad: “Me satisface recordar cómo buena parte de los cuadros del actual gobierno de España se han formado o han sido formados en nuestras aulas. Los datos de nuestra memoria institucional indican que, hasta ahora, lo hemos hecho bien, que lo es-

tamos haciendo bien y que debemos seguir esta línea”, recordó.

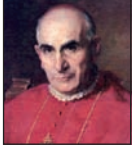
Los actos de la celebración de la conversión de San Pablo finalizaron con la interpretación de ‘Paulus’, de Mendelssohn, a cargo del coro de la Universidad en el auditorio Buero Vallejo de Alcorcón.

Los centros de Sevilla y Valencia también albergaron distintos actos conmemorativos de la conversión de San Pablo.

En el acto celebrado en la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia destacó el reconocimiento de su anterior gerente, Bartolomé Serra Marqués, fallecido en 2011. Se colocó en su honor una placa en la entrada del edificio que alberga los estudios de radio y televisión de la Universidad. Desde ese momento, y por acuerdo unánime del consejo de gobierno de la Universidad, el edificio se denominará ‘Centro de Producción Audiovisual Bartolomé Serra Marqués’.

Por su parte, la ceremonia celebrada en la capital andaluza contó con la celebración de la tradicional ‘Noche por la Paz. □

Más información en...
<http://ceumedia.es>



Ángel Herrera Oria, camino de los altares

Don Ángel, el 25 de enero y la acción del Espíritu Santo

Madrid | JOSÉ MARÍA LEGORBURU

A nadie se le escapa la importancia que para los propagandistas tiene la vida y obra de su patrono, santo y seña de la actividad apostólica de la Asociación y de sus distintas Obras y, paralelamente, para su cofundador y primer presidente, Ángel Herrera Oria. Así, el 25 de enero, festividad de la conversión de San Pablo, es una fecha relevante en el particular calendario asociativo y del siervo de Dios. Por su especial significado, pero también, por el hecho de acoger distintas efemérides relacionadas muy directamente con la vida de don Ángel, que recordaba que a todos los creyentes "nos acucia el deber de predicar con el apóstol San Pablo".

Veamos tres ejemplos muy significativos de este vínculo: Ángel Herrera Oria fue creado cardenal de la Iglesia Católica por Su Santidad el Papa Pablo VI el 25 de enero de 1965. Ese mismo día, pero del año 1996, el cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, firmó el decreto de apertura de su Causa de Canonización. Hace tan solo unos días, justamente el pasado 25 de enero, se presentaban en la ACdP la magna colección que recoge sus *Obras Completas* y los primeros cuatro volúmenes de la *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas*, su primera gran empresa apostólica.

Posiblemente, detrás de estas fechas esté la mano de distintas personas atentas a la oportunidad, pero indudablemente también la acción del Espíritu Santo. Cuando el Papa Juan XXIII anunció por sorpresa en el año 1959 el Concilio Vaticano II, en una de sus famosas homilias dominicales en la Catedral de Málaga radiadas por la emisora local de *Radio Nacional de España*, don Ángel afirmó al respecto con total convicción lo siguiente: "¿Quién convoca? El Espíritu Santo. ¿Ante quién nos reunimos? Ante el Espíritu Santo. ¿Quién inspira? El Espíritu Santo. ¿Quién habla? El Espíritu Santo. ¿Quién da autoridad a nuestra palabra ante toda la Iglesia? El Espíritu Santo?" Por cierto, el *Papa bueno* escogió una fecha muy concreta para hacer la convocatoria del Concilio en la Basílica de San Pablo Extramuros. Fue también un 25 de enero. □

